

CUADERNOS

DE

ESTUDIOS MANCHEGOS

XI



PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MANCHEGOS
(del Patronato «José María Quadrado», Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

CIUDAD REAL

1961

DULCINEA EN EL PERU

EL LICENCIADO DON FERNANDO MONTESINOS Y SU "CUEVA" EN EL "QUIJOTE"

por LUIS CAVANILLAS AVILA
Cronista Oficial de Almadén

El enorme cúmulo de datos históricos y citas literarias en comparación, línea a línea, con los 126 capítulos del «Quijote» no me han permitido hasta ahora sino publicaciones en síntesis, artículos periodísticos, conferencias o charlas, todo, como preludeo a mi obra: «El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha cordobesa», esperada ya en América para su publicación ilustrada dentro de una geografía real pues geográfica e históricamente, el «Quijote» con mi tesis, pasa de «fábula» a novela histórica, por ser autobiografía de su autor. En mi obra: «La Medicina en el Quixote» así doy comienzo a este ensayo: El «Quijote» es amarga realidad escrita con amena y satírica fantasía para ocultar la historia trágica de una inquietud espiritual, con la fábula aparente de personajes, cosas y circunstancias, que afirman su bien calificado título de «Ingenioso Hidalgo».

Nadie hasta ahora había relacionado el «Quijote» con Almadén del Azogue, porque tampoco nadie había encontrado ningún «documento» que atestigüase el «paso» de Cervantes por el pueblo y minas de la Real Hacienda, aun sabiendo que su autor fuese Alcabalero de la Real Hacienda...

Muchos documentos inéditos se han dado a la estampa, pero también ninguno de estos nos determinan donde y cuando y el porqué, se escribió el inmortal e ingenioso libro. En su estudio vine a sacar en conse-

cuencia, la «congruencia», de que el mejor documento «inédito» era el propio «Quijote», en cuyo prólogo Cervantes, da la misteriosa clave de su obra: «Después los podeis bautizar y poner el nombre que quisiéredes, ahijándolos al Preste-Juan de las Indias o al Emperador de Tapisonda... porque ya que os averigüen la mentira, no os han de cortar la mano con que lo escribistes», y así fué también que cuando le puso nombre a su «dama», a su parecer fué, «músico y peregrino y *significativo*, como *todos* los demás que a *él* y a sus *cosas* había puesto». Había, pues, que encontrarse con nombres cambiados en el fondo de la «fábula», que una y otra vez, Cervantes, califica a su novela, de verdadera historia: «¿Quién duda sino que en los venideros tiempos, cuando salga a luz la *verdadera historia de mis famosos hechos*...? y agregó diciendo: «¡Oh tú, sabio encantador, quien quiera que seas, a quien ha de tocar ser *coronista* desta peregrina *historia*», y la fatalidad o suerte quiso, fuese yo, no por «sabio» sino por «coronista» del Almadén el que sacase a luz, en estos venturosos tiempos, la verdad de la tan careada fábula.

Sin polémicas regionalistas, pues no trato de restarle glorias a los «nombres significativos»; con mi tesis, se amplía el campo de acción de la «novela» y dejo abierto un portillo a la investigación cervantina en lo literario, geográfico e histórico, pues aun más fueron cervantinos y quijotescos los nombres, de los que dijo el inmortal ingenioso: «no quiero acordarme».

Así todo, pasa a ser la «Mancha», *Almadén*; el «lugar», la *Cárcel*; «Zaragoza», *Córdoba* y «Barcelona», *Sevilla*, y esto, en cuanto a «Ruta quijotesca Cabanillas», pues en cuanto a personajes, si «Don Quijote» es el propio *Cervantes*; «Dulcinea» es la *Mina* de Almadén del Azogue; «Sancho Panza», el *Gobernador y Superintendente* del pueblo y minas, aun cuando históricamente, Cervantes, lo compare, por circunstancias geniales, con Sancho I, rey de León, y otros muchos más personajes reales y verdaderos a los que puso nombres tan «significativos» como los de: caballero de los *Espejos* o de la *Blanca Luna*, tan relacionados con todo esto del *azogue*, palabra tan repetida en toda la «fábula»: «*bermellón y piedra azufre*» (Cap. IV); «Sancho comenzó a temblar como un *azogado*» (Cap. XIX; «con *azogue* en los oídos. —Y como si llevaba *azogue*— dijo Don Quijote» (Cap. XXXI); «ante vuestra *sublimada* presencia» (Cap. X-II) «poniéndole un *espejo* a cada paso delante» (Cap. XII-II); «quisiera ser un *Fúcar* para remediarlos» (Cap. XXIII-II); «Levantado pues, en pie Don Quijote, temblando de los pies a la cabeza

como *azogado*» (Cap. XXXII-II); «y finalmente, el *azogue* de todos los sentidos» (Cap. XXXVIII-II).

Efectivamente que la palabra «Almadén» no aparece ni una sola vez escrita en el «Quijote», aun cuando, si, ésta otra de «almacén», tan parecida a aquella: «albuges es morisco, como lo son todos aquellos que en nuestra lengua castellana comienza en *al...*, *almacén...* y otros semejantes, que deben ser pocos más...» (Cap. (LXVI-II).

Si unas veces, «Almadén» es la Mancha, otras es la «Insula Barataria» o «El Toboso», al igual que Cervantes denomina a *Sierra Mariánica* de «Sierra Negra» y el vulgo de «Sierra Morena», por ser precisamente «*mancha*», dentro de nuestro territorio, pues MANCHA: es pedazo de terreno que se distingue de los inmediatos por alguna calidad especial. Conjunto de plantas que pueblan algún terreno, diferenciándolo de los colindantes.

El terreno que se describe en el «Quijote» no es el de la propia y conocida MANCHA: Terreno comprendido en la región y distrito de Castilla la Nueva; es antiguo campo espartario, que los moros tradujeron en su lengua *Manxa* (que en ambos casos significa tierra seca), de donde por corrupción ha quedado su nombre actual. Cervantes nos habla de «amenísimos campos» y de Sierra Morena, circunstancias ambas que se dan en la provincia de Ciudad Real, pero no en la propia «*Manxa*»... como también nos habla de una «Argamasilla», que no es de la Mancha, sino la del Campo de Calatrava en la provincia de Ciudad Real, al decir que Don Quijote por su «Dulcinea»-mina:

«...Pisó por ella el uno y otro lado
De la gran *Sierra Negra*»...

en el soneto «atribuido» al paniagudo académico de Argamasilla (de Calatrava), que viene a coincidir con mi ruta quijotesca, pues al Norte de la tal Sierra Negra o Morena, se halla en sus estribaciones, Almadén (en el Campo de Calatrava) y al Sur: Córdoba («Zaragoza») y Sevilla («Barcelona»), estribaciones que colindan con las riberas del «olivifero Betis», el Guadalquivir que sale a desembocar al mar dilatado», no como el «Ebro» que lo hace al casi «lago» entonces del Mediterráneo, sin el moderno canal de Suez, cuyo mar no podía ser ruta en aquella época ni para las Indias Orientales, ni mucho menos para las Occidentales.

Los «asen dereados» Alcabaleros Reales, custodiaban los acarrees del azogue desde las minas a la Reales Atarazanas del Azogue del puerto de Sevilla.

RUTAS

Tres son los itinerarios que se utilizan para acarrear el azogue desde las minas del Almadén al puerto sevillano. Tanto en el «Quijote» como en las «Novelas Ejemplares», su autor nos los describe perfectamente; son caminos de la Edad Media imborrables y definidos también por otros cronistas, que vienen a coincidir su paso de Castilla a la Andalucía por estos amenísimos campos del Campo de Calatrava. Claro es, en el «Quijote» con nombres «significativos» que por las circunstancias que los rodean se advierte claramente a cuales se refiere: Así el de «Puerto Lápice» no es el de «Puerto Lapiche», pues este último puerto no entra de lleno en Sierra Morena, sino que pasa de una llanura a otra. El «Puerto Lápice» del «Quijote» es el «paso», «puerto» o «colada» de la finca «Hato-Colada» que «cuela» seguidamente al corazón de Sierra Morena, en cuya escritura de esta finca se viene arrastrando una cláusula que establece una servidumbre en la que se determina que podrán pastar a uno y otro lado del camino, «los bueyes que conducen las carretas con el azogue del Almadén»; próximo a este «puerto» o «colada» se halla la aldea de San Benito, y el azogue que se conducía a Sevilla, se embarcaba después para las Indias. Los condes Fúcares, los célebres banqueros de Carlos V, tuvieron en explotación estas minas desde el 1525 al 1646 (Nacimiento y muerte de Cervantes: 1547-1616) y también otras minas en Vizcaya. El azogue se envasaba en baldeses o «vejigas»; pieles de carnero, al igual que los pellejos del vino o del aceite, estas «vejigas», por tanto más reducidas, se ataban de tres en tres. —Sin divagar del tema principal, pues ya dije que el estudio del «Quijote» lo tengo hecho línea a línea, esta breve nota de Madoz explica mejor el asombro del Alcabalero Real en la casa del célebre Miranda (nombre también muy significativo de «andar» y «mirar» para ver lo que «pesca» y «caza» del «líquido metal»; «¡Oh tóbosescas tinajas, que me habéis traído a la memoria la dulce prenda, causa de mi mayor *amargura*!». (Como que después de servir a la «dulcinea-mina» acaba Cervantes siendo encarcelado por ella, por lo que el Caballero e Hidalgo se considera «cautivo» de su «Dulcinea»); o en la aventura «con el carro o *carreta* de las Cortes de la Muerte, portando el diablo-minero las «tres vejigas»: «El mercurio está custodiado en Almadén en pilas de *pedra compacta de granito*, en TINAJILLAS fuertes de barro cocido y cerrado de poros» (por lo que las tales *tinajas-tóbosescas* son inconfundibles), «y en baldeses ((vejigas como en Almadén

se llamaban)) de pieles de carne ro... empleando *siempre* en unas y otras TRES baldeses, que se atan separadamente unos después de otros...» — Madoz.

Bien claro está por tanto la aventura con el vizcaíno y los religiosos de San Benito, en este itinerario desde que Don Quijote sale del «lugar», se enfrenta con el Molino de Viento Fristán; en la cordillera de su nombre, continúa por las minetas del Valdeazogues y por Alcudia entra por Hato-Colada («Puerto Lápice», por la fuente y arroyo de la «pizarras» que allí existe) en el corazón de la bandolera Sierra Morena, camino de Córdoba y Sevilla, para continuar el cargamento, como el esposo, de la principal señora vizcaína, a las Indias, donde por la amalgama del líquido metal, se beneficiaban los minerales de plata y oro, tan abundante en ellas. Este camino conocido por el de la Plata, pues si plata líquida acarrea al puerto, de él tornaba de las Indias, la plata sólida.

Otro de los asendeados caminos por los alcabaleros custodios del azogue, era el de Almadén, Santa Eufemia, El Viso, puerto del Calatraveño, etc., hasta Córdoba y Sevilla. De éste nos habla Cervantes en la dirección Sur Norte, pues en el puerto Calatraveño se bifurcan, pero por ambos se llega a Almadén: «...Subió Don Quijote, sin replicar más palabra; y guiando Sancho sobre su asno, se entraron por una parte de *Sierra Morena*, que allí junto estaba, llevando Sancho intención de atravesarla toda, e ir a salir *al Viso* ((de los Pedroches)) o a Almodóvar del Campo ((de Calatrava)), y esconderse algunos días por aquellas asperezas...» (Cap. XXIII).

Y el tercero, el más corto desde *La Venta*, que a Don Quijote le pareció *castillo*; por encontrarse ésta a las faldas de la sierra Cordoneiros (estribaciones de la Morena) donde se alza airosa la Ermita de la Virgen del *Castillo*, en una noche lunada, que así puntualiza el ingenioso hidalgo, para ir a Sevilla («Barcelona») sin pasar por Córdoba («Zaragoza»), nos lo determinan los arrieros del azogue en sus partes de recorrido: «...tomaban por Santa Eufemia y *el Viso* a Valsequillo o por *Belalcázar* e Hinojosa del Duque, también a Valsequillo por Fuenteovejuna, a La Granja, 14 leguas. Desde La Granja, por Azuaga; y Berlanga, y Ayllón, 17 leguas. Desde Ayllón a Llerena, 20 leguas Montemolín, Monesterio, Santa Olalla, El Ronquillo, *Castilblanco*, Alcalá del Río, Guillena, La Algaba, Santi Ponce, *Sevilla*». Todas, vías frágiles de campos andaluces y extremeños, con «oasis» de valles verdes y floridos prados.

En las Novelas Ejemplares:

LAS DOS DONCELLAS.—«Cinco leguas de la ciudad de *Sevilla* está un lugar que se llama *Castilblanco* y en uno de los muchos mesones que tienen, a la hora que anochecha entró un caminante...» (¿Quién dijo que a Cervantes no se le podía seguir ni con reloj, ni almanaque cuando puntualiza de tal manera, que puede incluso dibujarse la carta geográfica de sus andanzas, por sus bellas y matemáticas descripciones?).

LA ILUSTRE FREGONA.—«En tres años que tardó en parecer y volver a su casa aprendió a jugar a la taba en las Ventillas de Toledo, y a presa y pinta en pie de las barbacanas de *Sevilla*... hasta que se graduó de maestro en las almadrabas de *Zahara*...» (Alusión a Medina Azahara de Córdoba).

RINCONETE Y CORTADILLO.—«En la venta del Molinillo, que está puesta en los fines de los famosos campos de *Alcudia*, como vamos de Castilla a la *Andalucía*..., y ahí está precisamente para desengaño de incrédulos, a dos kilómetros de *Almadén*, la «Venta del Molinillo», con la circunstancia de límites, de *Alcudia* y de *Andalucía* tocando con *Extremadura*. Rinconete y Cortadillo se dirigen a *Sevilla* y vienen: «...por los mesones y ventas que hay desde Madrid aquí, jugando a la veintiuna...».

LA GITANILLA.—«... y en hábito de mozo de fraile, a pie, salí con un religioso que me dejó en Talavera; desde allí aquí he venido solo y fuera de camino, hasta que anoche llegué a este encinar...» («El llano de las bellotas»: La Balálita que con el valle de *Alcudia* y el de los Pedroches, aprisionan a *Almadén*). «...El que yo pensaba llevar —respondió el mozo—, no es sino a *Sevilla*...».

LA ESPAÑOLA INGLESA.—«...por haber dicho Isabel a Ricardo que si viniese a buscarla la hallaría en *Sevilla*...».

Si unas veces Cervantes alude a lugares exactos con nombres «significativos», otras los determina perfectamente: «Don Quijote se despidió de sus huéspedes y de los caminantes, los cuales le rogaron se viniese con ellos a *Sevilla*, por ser el lugar tan acomodado a hallar aventuras, que en cada calle tras cada esquina se ofrecen más que en otro alguno. Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ir a *Sevilla*, hasta que hubiese despejado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas». (Sierra Morena).

Las crónicas sobre el Beato Juan de Avila, también describen estos

«amenísimos campos» y paso de «Castilla a la Andalucía»: «...alabáronle un sitio, donde está una *Ermita*, no lejos de esta villa. Llámala Nuestra Señora del *Castillo*. (A su pie «*La Venta*», sin otra denominación, cual se expresa en el «*Quijote*»). Venérase en ella una imagen de Nuestra Señora Milagrosa. Está en una sierra altísima... Desde esta *Ermita* descubrió la fábrica del *azogue*, y aquella gran multitud de miserables, que, trabajando en las *minas*, pagan intolerablemente sus delitos. Enternecióse oyendo los trabajos de los forzados de todas las naciones: cavan unos, sacan otros el metal, para sacar el *azogue*; traen leña gran número de *carretas* para los hornos, cuyo humo parece cosa infernal...».

«Por el mismo sitio de medio día, y a la legua del pueblo, corre otro río, que llaman vulgarmente del «molino blanco», por el molino que allí hay, y se compone de la ribera de Gargantiel, río *Valdeazogues*, el de *Alcudia* y algunos arroyos, y va a entrar en *Guadálmez*, por bajo de la vega que dicen de San Ildefonso, quedando la dicha entre los dos ríos y haciendo más apreciables sus pastos y bellotas, por la inmediatez de las aguas, tan necesarias en las montañas y agostaderos. De este beneficio igualmente goza que la vega una gran dehesa poblada de encinas, y llaman de la «pared», a quien baña por la parte el enunciado río del «molino blanco». Habiendo hecho mención de la dehesa de la «pared», no puedo omitir otra, que en el día se sembraba sin mata o pie de *encina* (siendo antes un *jardín*) y llaman del «campo»...» (Fray Cayetano).

Así también Cervantes nos habla del «*val de las Estacas*» en la aventura con los «yangüeses, en el itinerario de *Almadén*, «*La Venta*», *Belalcázar*, *Sevilla* (sin pasar por Córdoba). Lo hace con figuras retóricas alusivas a lo que está describiendo, puntualizando luego perfectamente las coincidencias:

«Gahete-Belalcázar la de la cría de potros». No hay que olvidar que la primera parte del «*Quijote*» está dedicada al Duque de Béjar..., Conde de *Benalcázar*..., que así se llamaba la pintoresca villa cordobesa famosa por la cría de sus potros y que también se denominó «Gahete»: «No se había curado Sancho de echar sueltas a *Rocinante*, seguro de que le conocía por tan manso y tan poco rijoso, que todas las *yeguas* de la dehesa de *Córdoba* no le hicieran tomar mal siniestro... el *diablo* que andaba por aquel *valle* (de las Estacas) paciendo una manada de hacas galicianas...» (de Gahete). Pero por si el «valle» no queda perfectamente determinado, alude en los siguientes capítulos Cervante a esta aventura, diciendo: «Había ya vuelto en este tiempo de su parasismo Don Quijo-

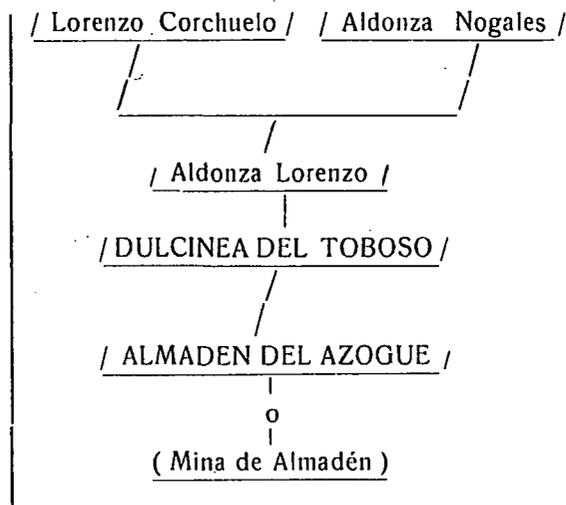
te, y con el mismo tono de voz con que el día antes había llamado a su escudero, cuando estaba tendido en el VAL DE LAS ESTACAS, le comenzó a llamar diciendo:...» (Cap. XVII).

Si «entre líneas» se lee el «Quijote» se advierte el afán de don Miguel de Cervantes de no incurrir en omisiones que hiciesen difícil su «traducción», por el contrario, es tan «matemático» que no deja un sólo detalle para que en venideros tiempos salga a luz *su verdadera historia*. Estos minuciosos detalles y su estudio es lo que me hace, a veces ampliar el contenido de un determinado tema. Es decir, que enlazadas unas aventuras a otras, se hace difícil concretar el tema sin una ligera explicación en lo mucho que se puede escribir y comparar, del «mas insignificante relato. Si del «val de las Estacas» nos está hablando, justo es aludirlo con «estacazos» y «estacas»: «...viendo los arrieros la fuerza que a sus yeguas se les hacía, acudieron con *estacas*, y tantos palos le dieron que le derribaron malparado en el suelo...»: «No me dieron a mí lugar, respondió Sancho, a que mirase en tanto, porque apenas puse mano a mi *tizona*, cuando me santiguaron los hombros con sus pinos...» (Cap. XV). Se explica claramente la alusión al «val de las Estacas» y a la *TIZONA* del Cid: «El Cid, según su poema, ganó dos espadas, una en la batalla en que venció a don Ramón, Conde de Barcelona y otra que fué la *TIZONA*, en la batalla contra el Rey moro Bucar» (Clemencín).

«... Por el <i>val de las Estacas</i>	(Al O. de Alcudia
El buen Cid pasado había:	(En su caballo Babieca
A la mano izquierda deja	(Caminando de N. a S.
La villa de <i>Constantina</i> ...»	(Provincia de Sevilla

GENEALOGIA DE ALDONZA LORENZO

«...Así que, Sancho, por lo que yo quiero a Dulcinea del Toboso, tanto vale como la más alta princesa de la tierra. Si que no todos los poetas que alaban damas *debajo de un nombre que ellos a su albedrío les ponen*, es verdad que las tienen. ¿Piensas tu que las Amarilis, las Filis, las Silvias, las Dianas,



las Galateas, las Filidas, y otras tales de que los libros, los romances, las tiendas de los barberos, los teatros de las comedias están llenos, *fueron verdaderamente damas de carne y hueso* y de aquellos que las celebran y celebraron? *No por cierto*, sino que las más se las fingen por dar sujeto a sus versos y porque los tengan por enamorados y por hombres que tienen valor para serlo. Y así bástame a mí pensar y creer que la buena de Aldonza Lorenzo es hermosa y honesta, y en lo del linaje importa poco, que no han de ir a hacer la información dél para darle algún hábito, y yo me hago cuenta que es la más alta princesa del mundo. Porque has de saber Sancho, si no lo sabes, que dos cosas solas incitan a amar más que otras, que son *la mucha hermosura y la buena fama*, y estas dos cosas se hallan consumadamente en Dulcinea, porque en ser hermosa ninguna la iguala, y en la buena fama pocas la llegan. *Y para concluir con todo, yo imagino que todo lo que digo es así, sin que sobre ni falte nada*, y pintola en mi imaginación como la deseo, así en la *belleza* como en la *principalidad*...».

A este respecto, Bowles hizo este otro elogio de la «mina» de Almadén: «...*la más rica para el Estado, la más instructiva en su labor, la más curiosa para la historia natural y la más antigua que se conoce en el mundo*...».

«No hay más que decir, dijo la Duquesa; pero si con todo eso hemos *de dar crédito a la historia* que del señor Don Quijote, de pocos días a esta parte ha salido a la luz del mundo con general aplauso de las gentes, della se colige, si mal no me acuerdó, *que nunca vuesa merced ha visto a la señora Dulcinea*, y que esta tal señora *no es en el mundo*, sino que *es dama fantástica*, que vuesa merced la engendró y parió *en su entendimiento*, y la pintó con todas aquellas gracias y perfecciones que quiso. —En eso hay mucho que decir, respondió Don Quijote. Dios sabe si hay Dulcinea o no en el mundo, o si es fantástica o no es fantástica; y estas no son de las cosas cuya averiguación se ha de llevar hasta el cabo.— Ni yo engendré ni parí a mi señora, puesto que la contemplo como conviene que sea: una dama que contenga en sí las partes *que puedan hacerla famosa en todas las del mundo...*».

Por estas y otras muchas expresiones se deduce que, el personaje no era real y verdadero; le personifica para dar pie a la ironía en la argumentación de la «novela». Cuando le dió nombre a su «dama», a su parecer fué «músico y peregrino, y *significativo*, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto». (Cap. I).

Cervantes, como alcahalero real, se halla al servicio de la Real Hacienda de la Minas de Almadén. Es un enamorado de su trabajo, un fiel cumplidor de su deber que con todo ello, por unos «trabacuentas» de la casa de Contratación en Sevilla, sufre encarcelamiento por culpas ajenas, por lo que en la «novela» (su verdadera historia), se considera *cautivo* y no «presidiario» de su «dulcinea-mina». El Gobernador, Superintendente y Justicia del pueblo y minas de Almadén, tiene jurisdicción hasta la propia Sevilla, con todos los «quitos» relacionados con el azogue y Casa de Contratación de los Fúcares, por lo que Cervantes, después de su breve estancia en la cárcel sevillana, es conducido, en las mismas *carretas* del azogue («los bueyes del mineral» en Almadén; «el carro de los bueyes» en el «Quijote»), a la Cárcel de la villa de Almadén, que cuenta también con la Real Cárcel de Galeras («visita las cárceles», dice Don Quijote, a Sancho en visperas de su gobierno), donde indudablemente medita e inicia la escritura de su ingeniosa obra. Cervantes no podía escribir tal y como se le antojara; encarna su personalidad en un «loco», porque locura hubiera sido escribir como «cuerdo», porque entonces, el hoy célebre «Don Miguel», es «un don nadie», que precisamente por la pérdida del *juicio* (jurídico), es recluido; sin haber perdido la razón: («la razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejó de la

vuestra hermosura»), por eso al ingenioso y al hidalgo «se la pesaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio», hasta que *vino a perder el juicio... (?)*.

Fuó un meditado caso de «espejismo del loco»: ver enderredor lo anormal, como así era, por lo cual adopta la posición de «loco». Algunos tribunales de la Inquisición, padecieron de este «espejismo» al encarcelar a los propios Santos, y todo en «defensa» de la Religión... (?)

DULCINEA DEL TOBOSO

«...Es Dulcinea, reina del Toboso
De quien fué el gran Quijote *aficionado*

No se explican los cervantistas esta «afición», cuando todo en la novela es ficción, y sin que haya justa causa para sacar a relucir, o desucir, algún amorio del hidalgo e ingenioso en la *villa* toledana, que nunca puede ser «la gran ciudad del Toboso», tan coincidente en el relato con la que como él predijera, coincide con la gran ciudad del mercurio: Almadén, que habiendo sido creado por Chillón (con sus «almadenes»), pasa con el tiempo a ser éste *villa* del partido judicial de la *ciudad* de Almadén, conocido mundialmente este pueblo, que su nombre significa «mina».

Aficionado Cervantes a la minería del azogue y a la oposición de la injusticia que en aquel tiempo padecían los pobres «condenados» que a «redimir» penas venían de todas las partes del mundo, por lo que por la intoxicación del hidrargirismo que adquirían, se convierte el nombre minero del pueblo, por el de donde el *Alma...dén*, porque la vida el alma daban estos infelices, que eran conducidos diariamente, desde la cárcel a la mina, por galerías, o beneficiaban el azogue a «cielo descubierto», percibiendo las emanaciones del líquido metal. Basta decir que en la actualidad, con otros medios técnicos más humanos el minero de Almadén trabaja, en jornada de seis horas, ocho días al mes.

Si el cinabrio, mineral del que se obtiene el azogue por calcinación, es una cuarcita impregnada de sulfuro de mercurio, por lo que se le considera y designa *PIEDRA AZUFRE* y triturándolo, el *BERMELLON*, bien claro está quien es esa «Dulcinea», cuando Don Quijote dice a los arrieros que su «dama» es la más hermosa y sin par, a lo que uno de ellos, en nombre de todos contesta: «Y aun creo que estamos

ya tan de su parte, que aunque su retrato nos muestre que es tuerta de un ojo y que del otro le mana *BERMELLON* y *PIEDRA AZUFRE*, con todo eso, por complacer a vuestra merced, diremos en su favor todo lo que quisiere». (Cap. IV).

La «rústica piedra de cinabrio» es la «rústica Aldonza»; la «bella» sustancia del azogue: «Dulcinea», porque al calcinar esta rústica piedra, por el azufre que contiene, produce en el paladar un sabor «*dulzarrón*» o «*dulcineo*» y si le agrega «*del Toboso*» a su «*Dulcinea*», es porque «*Toboso*» proviene de «*toba*»: piedra frágil y esponjosa, que es como queda el mineral una vez calcinado. Obsérvese en la «*novela*», que siempre que se habla de «*Dulcinea*», se relaciona el relato con algo alegórico a Almadén, a su mina, cárcel de galeras, etc.

EL DESENCANTO DE «ALDONZA» A «DULCINEA»

Para desencantar a «*Dulcinea*» Sancho tiene que *azotarse*: «Finalmente, se entraron unos *lozanos árboles*, que poco desviados del camino estaban, donde, haciendo del cabestro y de la jáquima del Rucio un *poderoso y flexible azote*... Pero el socarrón dejó de dárselos en las espaldas, y *daba en los árboles*... Volvió Sancho a su tarea con tanto denuedo, que ya había quitado las *cortezas* a muchos *árboles*: tal era la riguridad *con que se azotaba*...».

Este sistema de «los lozanos árboles» y «*azotes*» para obtener el azogue, lo explica mejor la obra de Georgii Agricolae, publicada en 1556: El mineral se trituraba a tamaño de *nueces* y se introducía en unas pequeñas «*ollas*» («*las ollas de Egipto*») que se colocaban en el horno de *xabecas* o «*chirimias*»; se daba después fuego al horno y la evaporación mercurial se depositaba en «*líquidas perlas*» en las hojas frescas de los árboles, cuyas ramas eran azotadas hasta desprender el líquido metal.

«...Entonces, dando fuego a los hornillos, se cuece el *mineral* y se desprende el *azogue*, que, no pudiendo resistir la acción del fuego y buscando la *frescura* se deposita en las *hojas de los árboles*, que hacen oficio de refrigerantes. Una vez cocido el *mineral* y terminada la operación, apagan el fuego, abren la puerta y respiraderos de la cámara para que todo se *refresque*, y recogen el *azogue* que en su mayor parte, y a causa de su *gravedad*, se desprende por sí solo de las *hojas de los árboles* y se reúne en la parte cóncava del suelo. Si alguna porción

quedase pegada a los *árboles* basta *SACUDIRLOS (o azotarlos)* para desprenderla por completo». (Agricolae).

Estos lozanos árboles, en esta región de La Balálita, no eran otros que los de las *encinas* de la dehesa de la *Parrilla* en Alcudia, minas que fueron explotadas por los Fúcares en tiempo de Cervantes.

Vemos que los «*apellidos*» de los padres de «*Aldonza Lorenzo*», son arboreos: Lorenzo *CORCHUELO* y Aldonza *NOGALES*.

De «*Corchuelo*», «*corcho*» del alcornoque o *encina*: *las encinas refrigerantes*, y «*Nogales*» de «*nogal*» con su fruto de *nueces*: a tamaño de *nueces* el cinabrio triturado. Unos y otros historiadores coinciden con este tamaño de «*nueces*»: «*Traida la piedra al corral de las xabecas, con unas porrillas de hierro la parten hasta que poco más o menos todos los pedazos son como nueces...*»; «*...Allí se desmenuzaba hasta obtener pedazos del tamaño de una nuez, hecho lo cual se mezclaba con ceniza negra y fina, un poco mojada, y se echaba en fuentes de arcilla de forma especial, que finalmente quedaban expuestas al fuego...*».

Claramente se advierte el origen de estos «*apellidos*» *significativos*, pero nombre y apellido de Aldonza, no son otros que los de su «*madre*» y «*padre*».

La «*rústica piedra*» de cinabrio, no es sino una piedra virginal: tanto la madre como la hija, pues *AL-DONZA*: «*al*» por «*la*» queda convertida en *La-donza*: *La-doncella LORENZO*, apellido «*significativo*» de las *parrillas* del Santo, para quemar o calcinar, y porque en la dehesa de la *PARRILLA* era con este sistema expuesto, donde se beneficiaba el azogue:

«Y en lo que toca a las *Xabecas viejas* que están en *Alcudia*, en la Dehesa de la *PARRILLA*, atento que ya no son necesarias ni se usa de ellas para el cocimiento de los metales, no han de ser obligados los dichos herederos de Marcos y Cristóbal *Fúcar* a me dar cuenta dellas, como lo están por el asiento que el presente corre —el que terminó en 25 de Octubre de 1623— y que los ocho hornos de reverberación que ahora están hechos para el cocimiento de los metales... me los hayan de devolver, etc.».—«Por otra parte hay noticia de que en 1613 no existían en Almadén más que dos hornos de reverberación, según manifestó al Rey D. Felipe II, D. Juan del Pedroso, que pasó en comisión a las minas con el fin de aumentar la saca hasta 10.000 quintales anuales, por falta de azogue que había en el *Perú*».

En la Carta-puebla de la villa de Almadén, otorgada en 1417, se menciona también a la dehesa de la *Parrilla*: «...dámosles y otorgámos-

jes para población el dicho Lugar de el Almadén con todos sus términos... y son estos que siguen. Primeramente del un cabo parte por término de la Villa de Chillón... y de otro cabo con término de Santa Eufemia... con nuestra dehesa de la *PARRILLA... encomienda de Castilseras...* con nuestro Lugar de Gargantiel... en la manera que dicho es les damos y otorgamos para siempre jamás...».—*CASTILSERAS*: «Perteneció esta dehesa a la Orden de Calatrava, siendo una de sus mejores encomiendas; su comendador D. Juan Pacheco edificó las casas de la misma, y aunque sólo tenía en aquel 5 vecinos fué declarada villa —siglo XVI— ...Tenía su ermita dedicada a *SAN LORENZO*...» (Hervás). Para mayor abundamiento, Zarraluqui, nos habla de las minas viejas, entre ellas la del cerro de *San Lorenzo*.

OTROS ORIGENES DE «DULCINEA»

Otras de las descripciones que de «Dulcinea» hace Cervantes, bien claro deja reflejado su composición «mineralógica»:

«—Yo no podré afirmar si la *dulce mi enemiga* gusta o no de que el mundo sepa que *yo la sirvo*: sólo sé decir (respondiendo a lo que con tanto comedimento se me pide) que su nombre es Dulcinea, su patria el Toboso, un lugar de la Mancha, su *calidad* por lo menos ha de ser princesa, pues es reina y señora mía; su hermosura *sobrehumana*, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los *imposibles y quiméricos atributos de belleza* que los poetas dan a sus damas: que sus cabellos son *oro*, su frente *campos ellseos*, sus cejas *arcos del cielo*, sus ojos *soles*, sus mejillas *rosas*, sus labios *corales*, *perlas* sus dientes, *alabastro* su cuello, *mármol* su pecho, *marfil* sus manos, su blancura *nieve*...» (Cap. XIII). Componentes todos de una «piedra filosofal» cual se creyó del cinabrio.

También en la composición poética, donde no cabe poesía, donde Merlín da la «fórmula» para el desencanto de «Dulcinea», se vuelve a reflejar la «afición» a la «dama» pues su autor no desconocía las características del cinabrio, allá enterrado en las profundidades de la tierra:

CINABRIO: Cristaliza en sistema exagonal. Sus cristales no son frecuentes y generalmente pequeños, condensan en forma tabular o *romboedrica*, y *gran abundancia de jormas*.

En las *cavernas* lóbregas de Dite,
Donde estaba mi *alma* entretñida
En formar ciertos *rombos y caracteres*
Llegó la voz doliente de la bella
Y sin par Dulcinea del Toboso.
Supe su *encantamento* y su desgracia
Y su *transformación* de *gentil dama*.
En *rústica aldeana*: condolíme;
Y *encerrado* mi espíritu en el *hueco*
Desta espantosa y fiera notomia,
Después de haber revuelto *cien mil libros*
Desta mi *ciencia endemoniada* y torpe,
Vengo a dar el remedio que conviene
A tamaño dolor, á mal tamaño».

Sisapo, la gran explotación minera del cinabrio, los romanos lo utilizan tan sólo para la obtención del bermellón. Son los árabes los que califican al Sisapo romano con el nombre de Almadén, que en ambos casos significa «mina», y «desencantando» la «rústica» piedra, obtienen el azogue. Cervantes alcanza los primeros sistemas rudimentarios, de los hornos de xabeças y los «azotes» a los «lozanos árboles», dentro de un sistema de explotación injusto, que hace dar nuevo y falso origen al pueblo de la Real Hacienda: «*donde el Alma... dén*». Los hornos de reverberación, vienen del *Perú*, donde Barba los implanta. A Cervantes no se le permitió ir a las Indias, y en la época que la explotación minera alcanza un nuevo rumbo, el hidalgo caballero se encuentra ya «con el pie en el estribo»... A Cervantes se le ha estudiado en todos los aspectos, menos en este de su propio «ingenio», cual el de «ingeniero» de minas...

* * *

Chillón con sus «almadenes»; Almadén con su Chillón, pertenecían a Córdoba, por lo tanto en este relato e interrogatorio a «Don Quijote» se le hace por parte de Vivaldo, no hace mención al reino de Andalucía, porque a Andalucía, precisamente, es a donde correspondía. «—El linaje, prosapia y alcurnia» de «Dulcinea» que, aun cuando calificada «del Toboso» (Almadén), no la incluye, su «apellido» con los

de *Castilla*. Hace una especie de jeroglífico, dando apellidos de todos los reinos menos el de Andalucía:

«—No es de los antiguos Curcios, Cayos y Cipiones *romanos*, ni de los modernos *Colonas* y *Ursinos*, ni de los Moncadas y Requesenes de *Cataluña*; ni menos de los Rebellas y Villanovas de *Valencia*; Palafoxes, Nuzas, Rocabertis, Corellas, Lunas, Alagones, Urreas, Foces y Guereas de *Aragón*; Cerdas, Manriques, Mendozas y Guzmanes de *CAS-TILLA*; Alencastros, Pallas y Meneses de *Portugal*; pero es de los del Toboso de la Mancha, linaje, aunque moderno, tal que puede dar *generoso principio* a las más ilustres familias de los *venideros siglos*; y *no se me replique en esto*, si no fuera con las condiciones que puso Cervino al pie del trofeo de las armas de Orlando, que decía:

Nadie las mueva
que estar no pueda
con Roldán a prueba. (Cap. XIII).

* * *

D A
U L
L M
C A
I D
N E
E N
A
D D
E E
L L
T A
O Z
B O
O G
S U
O E
17-16

«Dicho esto, rogó al Bachiller que, si era poeta, le hiciese merced de componerle unos versos que tratasen de la despedida que pensaba hacer de su señora Dulcinea del Toboso, y que advirtiese que en el principio de cada verso había de poner una letra de su nombre, de manera que, con todos los versos, juntando las primeras letras, se leyese DULCINEA DEL TOBOSO. El Bachiller respondió, que, puesto que él no era de los famosos poetas que había en España (que decían que no eran sino tres y medio), que no dejaría de componer los tales metros; aunque hallaba una dificultad grande en su composición, a causa que las letras que contenían el nombre eran *diez y siete*; y que si hacía cuatro castellanas de a cuatro versos, *sobraba una letra*; y si de a cinco, a quien llaman décimas o redondillas, *faltaban tres letras*; (DEL); pero con todo eso, procuraría *embeber una letra* lo mejor que pudiese, de manera que en las cuatro castellanas (ALMA) se incluyese el nombre de *Dulcinea del Toboso*. («Almadén del Azogue»).

Ha de ser así en todo caso, dijo Don Quijote; *que allí no va el nombre patente y de manifesto, no hay mujer que no crea que para ella se hicieron los metros*. (Cap. IV-II).

DULCINEA EN EL PERU

No pretendo hacer un estudio de las relaciones mineras que el Perú y Almadén tuvieron, ni mucho menos una descripción de los sistemas empleados para la obtención del azogue en aquel rico país, cuyos métodos fueron importados a las minas de Almadén. Si, de las circunstancias que concurren entre la minería del azogue y Cervantes, y el influjo de las obras del Licenciado don Fernando Montesinos, auxiliado de su primo don Francisco Montesinos y de otros autores, en relación con el «Quijote», pues si el propio Cervantes no estuvo en las Indias, por aquella lacónica denegación de: «Busque por acá en que se le haga merced», hay que considerar que su otro yo, «Don Quijote», si participó de aquellas andanzas, máxime cuando su «dama», (el azogue), tanto fué y vino transfigurada al Perú, sirviendo para la amalgama de su oro y de su plata. Estas simples notas ponen de manifiesto el tal influjo: «Cuando apareció en Europa la obra de Agrícola, en Nueva España y *Perú*, la explotación de las minas españolas habían llegado a su mayor grado de intensidad, así como el ansia de los mayores rendimientos. Nada tiene de extraordinario que allí surgieran reformadores de los viejos métodos usados hasta entonces para beneficiar los minerales; y que esos reformadores fueran españoles de los que allí trabajaban y que allá habían ido, empujados por la codicia, tras la fortuna.—Por eso, y también por el persistente afán del mayor lucro, Bartolomé de Medina, en el siglo XVI, llevó a Méjico el procedimiento para obtener mayor proporción y menor coste, por amalgamación con el mercurio, la plata contenida en los minerales arrancados con rudo esfuerzo; y Alonso Barba, con idéntico motivo, en el *Perú*, traza su *Arte de los metales*, primera obra escrita en castellano sobre el aprovechamiento de los minerales de oro y plata por amalgamación». «III.—Todo ello dió por resultado que se desestimase la propuesta de arrendamiento a favor de los mencionados Bustamante y Sotomayor, pero disponiéndose, sin embargo, por Real orden de 15 de septiembre de 1646 que aquellos prácticos de las minas de *Huancavelica* pasasen a *Almadén* a hacer experiencias de la forma de sacar el azogue que habían propuesto, con mucho menor coste que el que hasta entonces había tenido». (Zaraluqui).

Al descubrir en el «Quijote» los «azotes» del sistema de Agrícola, se hace alusión también a las minas del Perú, porque evidentemente se utilizó como en Almadén el primitivo método: «Dígame vuesa merced».

cuánto me dará por cada *azote* que me diere.—Si yo te hubiera de pagar, Sancho, respondió Don Quijote, conforme a lo que merece la grandeza y calidad deste remedio, el tesoro de Venecia, *las minas de Potosí* fueran poco para pagarte; toma tú el tiento a lo que llevas mío y pon precio a cada *azote*. (Cap. LXXI-II. Después se relaciona el número de «azotes» y su precio por «cuartillos», toda vez que la tal medida de aforo de líquidos, era la utilizada para valorar el «líquido metal». Actualmente estos «cuartillos» de hierro, han sido substituídos por «pesa azogues» volumétricos de cristal.

LA PROFUNDA CUEVA DE MONTESINOS

«La razón es que todas las aventuras hasta aquí sucedidas han sido contingibles y verosímiles, pero esta desta cueva no le hallo entrada alguna para tenerla por verdadera, por ir tan fuera de los términos razonables». (Cap. XXIV-II).

Efectivamente que no existen «términos razonables» para considerar a la «cueva de Montesinos», «que está en el corazón de la Mancha», como la auténtica que se describe en el «Quijote», pues pese a las circunstancias que la rodean, de nombres y lugares exactos, son más veraces y auténticos los que dejó de decir, coincidentes con la realidad topográfica y personificados en autor, parentesco, obras y otras muchas circunstancias, que sólo y principalmente afirman el gran ingenio de su autor y lo meditado del cambio de nombres, siempre tan «significativos».

La «cueva» de Osa en la provincia de Albacete, toma su nombre de «monte» porque en un monte está la reducida «cueva», sin ser «profunda» como así se dice en la «novela», ni «mazmorra», ni «acanalada» su entrada, etc. La «cueva» del «Quijote», es la Mineta del Valdeazogue (explotación romana), y su denominación, por el propio D. Fernando Montesinos, *Licenciado* sacerdote de Osuna (Sevilla), al que sin duda conoció Cervantes, así como a su primo D. Francisco Montesinos; «...porque soy el mismo Montesinos, de quien la cueva toma su nombre... Montesinos me metió en el *crystalino palacio*, donde, en una *sala baja*, fresquisima sobre todo y toda de *alabastro*, estaba un sepulcro de *mármol*, con gran maestría *fabricado*, sobre el cual vi un caballero tendido de largo a largo, no de *bronce*, ni de *mármol*, ni de *jaspé* hecho, como los suele haber en otros sepulcros... Tenía la *mano derecha* (que a mi parecer es algo peluda y *nervosa*, señal de tener muchas fuerzas su dueño) puesta sobre el lado del *corazón*...».

A este respecto de las *estátuas de bronce en estas minas explotadas por los romanos*, compárese lo escrito en el «Quijote» con esta nota: Minas de Valdeazogues, Entredicho, Guadalperal, etc. «...Estos trabajos correspondían, sin duda ninguna, a tiempos remotos, como lo evidenciaba el aparecer hechos de *pedra* en seco, sin vestigios de haberse empleado en ellos ni pólvora ni madera para fortificarlos. Se halló al desahuar un pozo, en el fondo, huesos y calaveras de animales, monedas de los comienzos de la República romana y *un hermoso dedo de bronce mazizo que, por su morbidez, indicaba ser de alguna estatua de alguna divinidad o diosa de las muchas que entonces se erigían*». «También se encontraron, en las labores subterráneas y en *mechinales hechos a propósito*, candiles, alcuza de barro y dos piedras o ruedas algo menores que las de los molinos harineros comunes, sin que fuera posible colegir de su estructura si servirían para moler cereales o la *pedra metal* que sacaban *para invertirlo en color*, o para desechar por medio del molino y lavado la *pedra matriz* y encajonar metal casi puro.—La circunstancia de estar tapada la entrada de esta *mina* parece indicar que no fué abandonada voluntariamente, sino a efecto de alguna vicisitud: o cambio de gobierno o invasión...» (Zarraluqui).

Si nos atenemos «al pie de la letra», lo único semejante de la «cueva de Osa», comparada con la del «Quijote», es puramente su nombre, que este como todos son «significativos», pues la «cueva manchega», es eso: una cueva en el monte, sin más circunstancias comparativas, pues ni por extensión superficial, ni por profundidad, que no tiene, puede asemejarse a esta «mineta del Valdeazogues», a cuya explotación hizo referencia Cervantes, basado en los libros del *Licenciado D. Fernando Montesinos*. Hay otras accidentales circunstancias que tampoco concuerdan con la de Osa: ni las malezas de su entrada, ni esas «aves nocturnas» tan características en esta del Valdeazogues: «Y diciendo esto se acercó a la *simá*. Vió *no ser posible descolgarse* ((en la Osa se entra por propio pie, y sin tropiezo alguno)) ni hacer lugar a la entrada si no era a fuerza de brazos o a cuchilladas: y así, poniendo mano a la espada, comenzó a derribar y a cortar de aquellas malezas que a la boca de la cueva estaban: por cuyo ruido y estruendo salieron por ella infinidad de grandísimos *cuervos* y *grajos*... viendo que no salían más cuervos ni otras *aves nocturnas*, como fueron *murciélagos*, que asimismo entre los cuervos salieron, *dándole sogá el primo* y Sancho, *se dejó calar al fondo de la caverna espantosa*...», «...Iba Don Quijote dando voces que le diesen sogá y más sogá, y ellos se la daban poco a poco; y

cuando las voces, que *acanaladas* por la cueva salían, dejaron de oírse, ya ellos tenían descolgadas las cien brazas de sogas y fueron de parecer de volver a *subir* a Don Quijote, pues no le podían dar más cuerda. Con todo eso se detuvieron como media hora, al cabo del cual espacio, volvieron a recoger la sogas *con mucha facilidad y sin peso alguno...* a poco más de las *ochenta brazas*, sintieron peso, de que en extremo se alegraron. Finalmente, a las *diez* vieron distintamente a Don Quijote... Suplicáronle *les diese a entender* lo que en aquel *infierno* había visto».

No puede definirse mejor las características de la «cueva» del Valdeazogues: Entrada acanalada y plana la superficie en unas diez brazas; después torciendo «a la derecha mano», el baritel y el pozo de la mina con una profundidad de *90 varas*, y a su terminación las galerías, motivos todos para sentir peso al descolgarle por el pozo y recoger la sogas «con mucha facilidad», al no sentir peso cuando andaba por la galería. («La mina de Valdeazogues, colocada junto al *rto* del mismo nombre, al E. de Almadenejos, tiene dos pozos superficiales que comunican con el interior, uno de ellos magnífico... consta esta mina de tres pisos, y tiene *90 varas de profundidad* y 60 de longitud, de S. a N.»).

«Don Quijote» define así la «mina»: «—A obra de *doce o catorce estadas* («Estado: Altura regular de un hombre.— Siete pies») de la *profundidad* desta *mazmorra*, a la derecha mano, se hace una *concauidad y espacio capaz de poder haber en ella un gran carro con sus mulas*. (El baritel accionado por mulas, donde efectivamente cabe «un gran carro» como los utilizados para cargar el mineral). Entrale una pequeña luz por unos *resquicios o agujeros* (como actualmente pueden apreciarse en la bóveda del baritel), que lejos le responden, *abiertos en la superficie de la tierra*. Esta *concauidad y espacio* ví yo a tiempo, cuando ya iba cansado y mohino de verme *pendiente y colgado* de la sogas caminar por aquella oscura región *abajo* sin llevar cierto ni determinado camino; y así determiné *entrarme* en ella y descansar un poco. Dí voces pidiéndos que no *descolgádes* más sogas hasta que yo os los dijese; pero no debisteis de oírme. *Ful recogiendo la sogas* que enviábades y haciendo de ella una rosca o rintero me senté sobre él, pensativo además, considerando lo que hacer debía *para calar al fondo no teniendo quien me sustentase;...* (¿Por ventura, se dan estas circunstancias en la «cueva» de Osa?).

«El desagüe lo realizaron por medio de *elevadores (tornos)* accionados por moriscos, esclavos o forzados de galera».

MONTESINOS: «ALCAIDE Y GUARDA»

Rafael Salillas al estudiar el régimen penitenciario de los presos-mineros de Almadén, transcribe las «Ordenanzas» y la «Organización» anterior a ellas. He aquí lo relacionado con el «Alcaide y Guarda» de la Real Cárcel de Galeras, vestuario, etc., tan coincidente con la «Cueva del Licenciado Montesinos» (Mineta del Valdeazogues): «La cárcel se hallaba a cargo de un *alcaide*, que era a la vez *despensero* y *guarda* almacén de aquella dependencia».

«De los oficios de *Alcaide* y Sota-Alcaide de la Cárcel de forzados y esclavos; *vestidos*, y raciones, que fe les debe dar; Capellán, que debe haber, y enfermería que en ella ay».

«El *vestuario*, que se deberá dar a cada Esclavo o Forzado, luego que fe hace la entrega al *Alcaide*, ferá el de una *cafaquilla de paño colorado*, chupa, y calzones en que entran tres varas de paño de la Fábrica de Torre-Milano».

«En los presidios Arsenales se conservó el traje de galeote... «El vestuario del presidiario contará de un capote con *capucha* y mangas, una chaqueta con mangas, un pantalón, un *gorro, todo de paño encarnado*. (¿No parecería «diablos» dentro de aquel «infierno» minero? ¿No recuerda también el vestuario de «Don Quijote» en su «lugar de reposo»: «*almilla de bayeta*» y «*bonete colorado*»?).

La aventura de la «cueva» prosigue así: «...y hacia mí se venía un venerable anciano vestido con un *capuz de bayeta morada*, que por el suelo le arrastraba; ceñiale los hombros y los pechos una *beca* de colegial, de raso verde (señal de mando); cubriale la cabeza una *gorra milanesa*, negra, y la barba canísima le pasaba de la cintura; no tenía *arma* ninguna, sino un *rosario* de cuentas en la mano (Licenciado Sacerdote, don Fernando Montesinos), mayores que medianas nueces, y los dieces asimismo como huevos medianos de avestruz... Ven conmigo, señor clarísimo que te quiero mostrar las maravillas que este transparente alcázar solapa, de quien soy yo *alcaide y guarda* mayor perpetua, porque soy el mismo *Montesinos de quien la cueva toma nombre*».

LOS SIRVIENTES MORISCOS DE LA «CUEVA»

«...en los comienzos del siglo XVI, la Corona proporcionase a los arrendatarios de las minas el trabajo de los *forzados de galeras* para

los menesteres de la explotación y les autorizasen para valerse, también, de *esclavos moriscos*.

«La grande obscuridad de la *mina* se vencía *alumbrándose con manojos de sogas y esparto mojados en aceite*. Hasta pocos años ha --1543— que, por un grande incendio que hubo por quedarse unos de esos manojos encendidos ardiendo a un puntal, se dexó el uso de ellos y se tomaron candiles» (Zarraluqui).

Estos «dóciles» *esclavos moriscos*, como moras cautivas, dedicados en días alternos al desagüe de la *mina*. («El desagüe lo realizaron por medio de elevadores (tornos) accionados por *moriscos*...»), alumbrándose con «antorchas» de sogas y aceite, efectivamente que parecería una procesión: «...Volví la cabeza y ví, por las paredes de cristal, que por otra sala pasaba una *procesión* de dos hileras de hermosísimas doncellas, todas vestidas de luto, con *turbantes blancos sobre las cabezas*, al modo *turquesco*... Dijome *Montesinos* cómo toda aquella *gente* de la *procesión* eran *sirvientes* de Durandarte y de Belerma, que allí, con sus dos señores, estaban *encantados*, y que la última, que traía el *corazón* (alusión al cinabrio por color y peso) entre el lienzo y en las manos, era la señora Belerma, la cual, con sus *doncellas* (ironía), *cuatro días en la semana*, hacían aquella *procesión*, y *cantaban*, o por mejor decir, *lloraban* endechas sobre el cuerpo y sobre el lastimados *corazón* de su primo...» (Cap. XXIII-II).

LOS CONDES FUCAR Y EL «QUIJOTE»

Esta aventura da la «cueva» de Montesinos la más completa y atrevida del «Quijote», pues se ridiculiza el empréstito hecho por el emperador Carlos V a sus banqueros los Fuggers (Fúcar o Fúcares en España), cuya explotación minera, con rudimentarios medios antiquísimos; con mano de obra gratuita, de los infelices esclavos, la propia Corona se veía obligada a entregarla a manos ajenas, pese a la célebre frase de Isabel la Católica: «esta Mina es la joya más preciada de mi Corona». Más de un siglo se sucedió este arrendamiento, en cuya fecha encuadra el nacimiento y muerte de Cervantes, por lo tanto, fué vivida por el ingenioso hidalgo, todas estas vicisitudes en relación con la mina y los Fúcar. «Además, bueno es recordar que en enero 1525, los Fuggers no arrendaron exclusivamente la explotación de la mina... si no que su arriendo abarcó las rentas de los Maestrazgos de las Ordenes militares,

incorporadas por la bula de 4 de mayo de 1523 a la Corona Imperial, según consta en el título II de las Ordenanzas Reales de Castilla» (Simancas).

«En el camino preguntó Don Quijote al *primo* de que género y calidad eran sus ejercicios, su profesión y estudios. A lo que él respondió que su profesión era ser *humanista*, sus ejercicios y estudios *componer libros* para dar a la estampa, todos de gran provecho y no menos entretenimiento para la república: «...Olvidósele a Virgilio de declararnos quién fué el primero que tuvo catarro en el mundo y el *primero que tomó las unciones para curarse del morbo gálico*, y yo lo declaro al pie de la letra, y lo autorizo con más de veinticinco autores; porque vea vuesa merced si he trabajado bien, y si ha de ser útil el tal libro a todo el mundo». (Cap. XXII-II).— («Los condes *Fúcares* que ya dominaban el comercio de la plata y el cobre, cuando el «*morbo gálico*» se extendió por Europa, monopolizaron el *mercurio*...»). No es al origen de la enfermedad a lo que se alude en el «Quijote», sino al primero que utilizó el remedio para su curación, que fué precisamente con los derivados del mercurio. Pellicer cree que la enfermedad la trajo a Europa Vicente Yáñez Pinzón, capitán de la «Niña», una de las tres embarcaciones del descubrimiento de América.

«...se llegó a mí por un lado, sin que yo la viese venir, una de las dos compañeras de la sin ventura Dulcinea, y, llenos los ojos de lágrimas, con turbada y baja voz me dijo: —Mi señora Dulcinea del Toboso... por estar en una *gran necesidad*, asimismo suplica a vuesa merced con encarecidamente puede, sea servido de *prestarle... media docena de reales*, o los que vuesa merced tuviere, que ella da su palabra de volvérselos con mucha *brevedad*...: —¿Es posible, señor Montesinos, que los encantados *principales padecen necesidad*?...: —Créame vuesa merced, señor Don Quijote de la Mancha, que esta que llaman *necesidad*, *adondequieran se usa y por todo se extiende y a todos alcanza*, y aun hasta los encantados *no perdona*; y pues la señora Dulcinea del Toboso envía a *pedir esos seis reales*; y la *prenda* es buena, según parece, no hay sino dárselos, que sin duda debe estar puesta en algún *grande aprieto*.—*Prenda* no la tomaré yo, le respondí, ni menos le daré lo que pide, porque no tengo sino solo cuatro reales; los cuales le dí (que fueron los que tú, Sancho, me diste el otro día para dar *limosna* a los pobres que topase por los caminos), y le dije: —Decid, amiga mía, a vuestra señora que a mí me pesa en el *alma* de sus trabajos, y que quisiera ser un *FUCAR* para remediarlos...». (Cap. XXIII-II).—Los

condes *Fúcar*, por los *empréstitos* hechos a Carlos V, tomaron como *prenda*, en arrendamiento, las *minas de Almadén*.

Esta célebre carta del Emperador, explica claramente los «trabacuentas» de Sevilla, por lo que fué encarcelado Cervantes, y los apuros económicos de Carlos V:

«Yuste, 31 de marzo 1557.—Hija, cuando aquí yo supe que Rui Gómez era llegado allá, yo estaba para escribiros sobre esta *negra suelta de este dinero que estaba en Sevilla*, y dejélo de hacer hasta ahora, así para saber de él si era posible que fuera verdad tan gran bellaquería como ésta, como por ver si con el tiempo se me pasaba la cólera que desde que lo supe he tenido, la cual, por ser tan justa, no solamente no se me pasa, mas cada día se acrecienta más y se me acrecentará hasta que yo sepa que los que tienen la culpa en ella lo remedien de manera que el Rey, mi hijo, no venga a recibir la afrenta que recibirá si no se remedia, y muy de veras y de raíz y muy presto. En verdad si cuando, yo lo supe tuviera salud, yo mismo fuera a *Sevilla* a ser pesquisador..., porque estando yo en mis trabajos pasados *con el agua hasta encima de la boca*, los que acá estaban muy a su placer, *cuando venía un buen golpe de dinero nunca me avisaban de ello*, que justamente no me avisasen que ya él era suelto, y ahora que ya se habían venido a parar en cinco *hanlo hecho tan bién que estos cinco millones han venido y aparar en quinientos mil ducados...* Bien sé, hija, que no tenéis en esto culpa; mas los que os lo han aconsejado o tratado la tienen, y muy grande. Y con esto acabo de Yuste, 1 de abril, suplicando a nuestro Señor que os dé, hija, lo que os desea vuestro padre.—Carlos».

Cervantes considera una «limosna» la cantidad entregada por Fúcar al Emperador, a cambio de cederle «la joya más preciada» ¡las minas de Almadén!, pese a que los empréstitos debieron ser importantes por lo que se deduce de esta otra carta de «Fúcar el rico» a S. M. Imperial, recibida en Valladolid el 24 de abril de 1523: «Es bien sabido, y a la luz del día está, que vuestra Majestad Imperial no hubiera podido ceñir la Corona del Imperio Romano sin mí. Puedo probarlo con documentos a los comisarios de vuestra Majestad Imperial. Tampoco en esto he buscado mi propio provecho, pues si yo hubiera abandonado la Casa de Austria y patrocinado a Francia, habría conseguido grandes bienes, tal y como me había sido ofrecido. El esclarecido entendimiento de su Majestad Imperial puede muy bien pesar los perjuicios que de ahí se habrían seguido para Vos y para la Casa de Austria...».—Este atrevimiento de «Fúcar el rico» evidencia hasta que punto quedaba obligado

Carlos V, cuyo comentario y crítica, de estas anomalías, ni aun en defensa de la Majestad Imperial, podía hacerla Cervantes. Por eso tuvo que escribir de la forma que lo hizo, siendo tan minucioso *en lo histórico y en lo geográfico*, que averiguada la fábula, la verdad histórica, quedase de manifiesto.

EL MONUMENTO RUPESTRE A «DULCINEA» AUN SE CONSERVA EN TERMINO DE ALMADÉN

El río Valdeazogues es afluente indirecto del «tortuoso Guadiana», pues con el Guadalmez y el Alcudia, por el Zújar desembocan en el cervantino río. El Valdeazogues, en el estío, queda convertido en «tablas» o «lagunas»; de ellas son dignas de admirar las tablas de «Las Tres Hermanas» y de las «Cuatro Hermanas» (en total *siete*, como las lagunas de Ruidera). Toman esta denominación porque en medio de la «tabla» y de una a otra orilla del río, como pilares rupestres emergen, tres y cuatro, respectivamente, rocas estilizadas, a cuyas rocas la leyenda dice ser «hermanas encantadas», «señoras principales», («*encantadas en diferentes y extrañas figuras*»). Pero existe otra particularidad geológica,

y ello es, que a la salida de Almadén («El Toboso»), por la carretera de Córdoba, junto a los torrenteros de «tobas» del cinabrio, hay otras «dos hermanas», éstas, claro está, surgen del macizo rocoso de la «Cordillera del Molino de Viento», por lo que le fué posible a Cervantes, considerar a estas «*siete hermanas*» del Valdeazogues, como «*hijas*» del Guadiana y a



Tabla de las «Tres Hermanas»
en el Valdeazogues

las otras «*dos*», sin pie de agua, como «*sobrinas*»: «...a lo cual, con vos y conmigo y con Guadiana vuestro escudero, y con la dueña Ruidera y sus *siete hijas y dos sobrinas*, y con otros muchos de vuestros conocidos y amigos, nos tiene aquí encantados el sabio Merlín ha muchos años... las *siete* son de los reyes de España, y las *dos* sobrinas de los caballeros de una orden santísima...». (Cap. XXIII-II).—Efectivamente

así era, pues Chillón con sus almadenes que en 1370 pertenecía al conde D. Sancho, fué vendido en 6.000 doblas de oro a Don Diego Fernández, alguacil mayor de Córdoba y Alcaide de los Doncelés, que después lo vendieron al Estado, disfrutándolo por mitad con la Orden de Calatrava.—Las «dos hermanas» junto a Almadén y las «tres» y «cuatro» (*siete*) hermanas en la dehesa de «Castilseras», nombre que toma por su «castillo», con galería hasta el mismo río Valdeazogues...)

«...me mostró Montesinos... TRES labradoras que por aquellos amenisimos campos iban saltando y brincando como cabras, y apenas las hube visto, cuando conocí ser la una la sin par Dulcinea del Toboso, y las otras DOS aquellas mismas labradoras que venían con ella, que hallamos a la salida del Toboso. Pregunté a Montesinos si las conocía; respondiome que no; pero que él imaginaba que debían de ser algunas señoras principales encantadas, que pocos días había que en aquellos prados habían parecido; y que no me maravillase desto, porque allí estaban otras muchas señoras de los pasados y presentes siglos, encantadas en diferentes y extrañas figuras, entre las cuales conocía él a la reina Ginebra y su dueña Quinañona, escanciando el vino a Lanzarote cuando de Bretaña vino». (Cap. XXIII-II).



Las «Dos Hermanas» a la salida de Almadén

EL LICENCIADO MONTESINOS

Don Fernando Montesinos, presbítero, licenciado, e historiador, nació en Osuna (Sevilla) y murió después del 1652. Muy joven marchó a América, estableciéndose en Lima, de la cual Audiencia formó parte. Por dos veces fué Visitador, relacionándose mucho con los indígenas. Escribió sobre Metalurgia («Conservación del azogue que se pierde sobreaguado entre lamas y relaves»); el «Ophir de España» o «Memorias antiguas y nuevas del Perú»; «Directorio de beneficiadores de metales

y arte de ellos»; «Auto de Fe celebrado en Lima a 23 enero 1639»; «Historia del Paititi»; «Riquezas de Conderi» o el «Dorado de los Moxos». Indudablemente que algunas de estas obras, en manuscrito, fueron leídas por Cervantes, dado en que en esta aventura de la «cueva» hace citas y describe circunstancias, que no pueden referirse sino a los escritos del licenciado don Fernando Montesinos. No sólo en estos capítulos, sino en toda la segunda parte del «Quijote», las obras de Montesinos y otros autores de la Metalurgia, aparecen reflejadas y «camufladas» con matices bucólicos de la genial novela. Estas obras publicadas muy posteriormente incluso al fallecimiento de Cervantes, aparecen anotadas muy curiosamente, haciendo también referencia, para la realización de ellas, en la búsqueda de datos, de un primo del Licenciado, llamado, don Francisco Montesinos, circunstancia reflejada en el «Quijote» al decir: «El licenciado le dijo que le daría a un primo suyo, famoso estudiante y muy aficionado a leer libros de caballerías, al



Tabla de las «Cuatro Hermanas» en el Valdeazogues

cual con mucha voluntad le pondría a la boca de la misma cueva»... (Capítulo XXII-II): «... los Anales de dicho licenciado Montesinos, que principian desde el año 1498 y finalizan el de 1642; obra toda que fué formando de los escritos y testimonios que halló en los archivos de aquel vasto imperio, y por tanto, la más verdadera»; «Registrando Muñoz las bibliotecas de Sevilla en busca de

documentos para su Historia del Nuevo Mundo, tropezó en la del convento de San José de Mercedarios Descalzos con tres volúmenes manuscritos en folio de la grande obra del licenciado Montesinos, comprendiendo uno de ellos los libros 1.º y 2.º de las «Memorias antiguas del Perú» y los otros dos libros 1.º y 2.º de los «Anales del Perú».

«Al Cap. 7.º del libro 1.º de su OPHIR o MEMORIAS ANTIGUAS dice: «...entró por orden mía mi primo D. Francisco Montesinos por Tarama. Sacó de allí seis indios principales que hospedó en mi casa, en Lima; estuvieron regalados, estimados y protegidos del virrey,

arzobispo, Audiencia real, Tribunal del Santo Oficio y de todos los caballeros de la ciudad y lustre; vistióles el virrey de finas sedas; diéronles otros algunas preciosidades. Volvióles por orden del virrey a sus tierras don Francisco, tratándoles con el mayor cuidado que pudo poner tan cuerdo caballero: más pagáronle todo el favor con la muerte suya, de los Padres franciscanos y de la compañía que llevaban, sin más motivo que su furor bárbaro».

De la introducción a sus obras, son estas líneas biógrafas: «Pasó al Perú en la misma flota que conducía al virrey D. Jerónimo Fernández de Cabrera, Conde de Chinchón, el cual, después de tocar en Cartagena indiana... y en Portobello... inmediato, entraba solemnemente en Lima... Residió en aquel virreinato quince años, con casa en Los Reyes, si bien el cargo de visitador que ejerció dos veces y sus aficiones favoritas, le llevaban con frecuencia de un lado para otro, de Quito hasta Potosí. Mil y quinientas leguas dice que anduvo, consultando sobre antiguallas, registrando libros de Cabildo, copiando documentos históricos, y haciendo ensayos metalúrgicos, principalmente en *Potosí*, donde vivió algún tiempo, asistiendo en la Parroquia de Santa Bárbara. Así copió los materiales de su *Ophir de España o Memorias antiguas y nuevas del Perú* de su *Directorio de beneficiadores y arte de ellos*, en cuya tercera parte trató «la descripción de todos los asientos de minas del Perú y sucesos particulares de aquellos tiempos», y de su *obrilla* sobre la *Conservación del azogue que se pierde sobreaguado entre lamas y relaves*; y así adquirió la reputación de experto y entendido metalurgista, no menos que la de muy versado en la Historia y Geografía antigua y moderna y de las cosas naturales de aquel Imperio. En varios lugares de su *Ophir* habla de ensayos de metales que hizo por sí mismo, y en el Cap. 16 del libro 1.º... el virrey le consultó acerca del viaje del río de las Amazonas de Pedro Texeira, habiendo declarado Montesinos algunas cosas que venían en la relación de dicha jornada, e la verdad, repugnantes, y formando unas noticias, *derrotero* y mapa. Tengo para mí que las investigaciones históricas y operaciones metalúrgicas no era lo único que entretenía la gran actividad del licenciado osonense. El haber escrito una *Historia del Paititi*, y creído en las riquezas de *Conderi* o el *Dorado* de los Moxos, son pruebas de que su imaginación se hallaba harto entretenida y preocupada con ellas; pero, en mi concepto, trató además de tocarlas con la mano». (Marcos Jiménez de la Espada).

«Esta primera parte del *Ophir de España* divídese en 3 libros denominados: Libro 1.º, 2.º y 3.º de las Memorias antiguas, istoriales i po-

líticas del Perú. El primero ocupa 76 folios y es casi todo de mano del autor pero está sin acabar, pues termina bruscamente con los dos primeros renglones del Cap. 36, titulado: «De los cuatro ríos famosos que salen de la tierra del Pirú». El segundo tiene 65 folios, es de dos letras, bastante malas, ninguna del autor, que se limitó a ligeras correcciones. Está completo. El tercero consta de 74 folios y está incompleto concluyendo con el epigrafe del capítulo 30. «*Dicense otros sucesos prodigiosos en prueba del intento*».

✠ /OPHIR DE ESPAÑA/MEMORIAS HISTORIALES I POLITICAS DEL PIRU VATICINIOS DE SU DESC/VBRIMIENTO I CONVERSION POR LO/S REIES CHATOLICOS I SINGVLARES E,PITETOS QVE POR ELLO SE LES DA EN LA SAGRADA ESCRITURA/AL REI N. S. PHILIPO IV. EL GRA/NDE MONARCA DE ANBOS MUNDOS/AVTOR EL LIZENCIADO D. FERNANDO MONTESINOS PRESBITERO NATURAL DE OSUNA/IRA.PTE.

Comparadas estas obras, títulos y argumentos con las del «primo del licenciado», claramente se advierte su similitud, pues por ejemplo, si el tal «humanista» escribió el «*Ovidio Español*», el otro, el de la realidad fué el «*Ophir de España*».

Sancho pregunta, burlescamente, quien fué el primero que se rascó la cabeza, que sin duda tuvo que ser *Adán*. En las obras de Montesinos nos habla de otro origen primitivo cual fué *Noé*: «Bien consideradas las cosas del Pirú, consultadas con indios antiguos y personas prácticas en provincias y lenguas, y habiéndome asimismo válido de papeles de todo crédito, e inspeccionándolo todo con atención curiosa; hablando con la modestia que debo en materia que la Sancta Excriptura ocultó, y hasta nuestro siglo por tan largo tiempo estuvo desconocida; digo, que el Pirú y lo demás de la Hamérica, lo poblaron *Ophir*, nieto de *Noé*, y sus descendientes. Estos vinieron desde el Oriente haciendo sus poblaciones hasta el Pirú, última tierra del mundo respecto del viaje que traían. Aquí, viendo sus riquezas de oro, plata, piedras preciosísimas, perlas, maderas, animales y aves hermosas que había; atendiendo a la memoria de su padre *Ophir*, le dieron su nombre y fundaron sus mayores ciudades. Los sucesos de los tiempos llevaron después allá otras varias gentes: tiros, fenices, y otras diversas naciones que estos llevaban en sus armadas, poblaron casi del todo aquellas extendidas provincias».

«Ensiló Sancho a Rocinante y aderezó al rucio, proveyó sus alforjas, a las cuales acompañaron las del *primo*, asimismo bien proveídas,

y encomendándose a Dios y despidiéndose de todos, se pusieron en camino, tomando la *derrota* de la famosa *Cueva de Montesinos*. En el camino preguntó Don Quijote al *primo* de que género y calidad eran sus ejercicios, su profesión y estudios. A lo que él respondió que su profesión era ser *humanista*, sus ejercicios y estudios *componer libros para dar a la estampa*, todos de gran provecho y no menos entretenimiento para la república: que el uno se intitulaba *EL DE LAS LIBREAS*, donde pintaba setecientas y tres libreas con sus colores, motes y cifras, de donde podían sacar y tomar las que quisiesen en tiempos de fiestas y regocijos los caballeros cortesanos, sin andarlas *mendigando de nadie, ni lambicando*, como dicen, el cerbelo, por sacarlas conforme a sus deseos e intenciones. Porque doy al celoso, al desdenguado, al olvidado y al ausente las que les convienen, que les vendrán más justas que pecadoras. Otro libro tengo también, a quien ha de llamar *METAMORFOSEOS* o *OVIDIO ESPAÑOL*, de invención nueva y rara; porque en él, *imitando* a Ovidio, *a lo burlesco*, pinto quien fué la *Giralda de Sevilla* y el Ángel de la Magdalena, quien el *Caño de Vecinguerro de Córdoba*, quienes los *toros de Guisando*, la *Sierramorena*, las fuentes de Legánitos y Lavapiés en *Madrid*, no olvidándome de la del piojo, de la del Caño Dorado y de la Priora; y esto con sus *alegorías, metáforas y traslaciones*, de modo que *alegran, suspenden y enseñan a un mismo punto*. (Alegórica y metafóricamente, Cervantes, no deja de señalar mi ruta quijotesca, ahora de Sur a Norte: *SEVILLA-CORDOBA-ALMADEN*, pero como de éste último pueblo «no quiso acordarse», lo hace por mediación de «los toros de Guisando», toscas rocas como por ejemplo «Las cuatro hermanas» del Valdeazogues en Almadén y por si quedase alguna duda, alude a la quijotesca «Sierra Morena». En el capítulo XIV de esta segunda parte, alude también a estos tres puntos con «alegorías, metáforas y traslaciones»: «Una vez me mandó que fuese a desafiar a aquella famosa gigante de *SEVILLA*, llamada la *Giralda*... Vez también hubo que me mandó fuese a tomar en peso las antiguas *pedras* de los valientes *Toros de Guisando* (por lo dicho de *ALMADEN*), empresa más para encomendarse a ganapanes que a caballeros. Otra vez me mandó que me precipitase y *sumiese en la sima de Cabra* (*CORDOBA*, aludiendo también a la mina de cinabrio), peligro inaudito y temeroso, y que le trujese particular relación de lo que en aquella *obscura profundidad* se encierra». En el capítulo XVII de la primera parte, cuando Sancho fué manteado, alude así al itinerario, de una forma «descendente»: Quiso la mala suerte del desdichado

Sancho, que entre la gente que estaba en *la venta* se hallasen *CUATRÓ* perales de *Segovia* (alusión a *ALMADEN* por la Plaza del *Azoguejo*, que aun viniendo de «zoco», su nombre recuerda al «azogue»), *TRES agujeros* del Potro de *CORDOBA* (Villafranca de las *Agujas*, en las proximidades de Córdoba, donde acudían al mercado de la Plaza del Potro, a vender sus «agujas» artesanas) y *DOS* vecinos de la Hería de *SEVILLA* (la ruta descendente de 4-3-2 se refiere a ferias y mercados, y bien claro deja marcada la de: *ALMADEN-CORDOBA-SEVILLA*) gente alegre, bien intencionada, maleante y juguetona...). «Otro libro tengo, que le llamo *SUPLEMENTO A VIRGILIO POLIDORO*, que trata de la invención de las cosas, que es de grande erudición y estudio, a causa que las cosas que se dejó de decir *Polidoro* (¿*Dorado* de los Moxos?) de gran sustancia *las averiguo yo*, y las declaro por *gentil estilo*... Dígame, señor, así Dios le dé buena mande-*recha* en la *impresión de sus libros*? Sabríame decir, que si sabrá, *pues todo lo sabe*, quien fué el primero que se rascó la cabeza, que yo para mí tengo que debió de ser nuestro padre *Adán*? Si sería, respondió el *primo*, porque *Adán* no hay duda sino que tuvo cabeza y cabellos; y siendo esto así, *y siendo el primer hombre del mundo* (*Noé*, también el primero después del diluvio), alguna vez se rascaría. — Así lo creo yo, respondió Sancho; pero dígame ahora: ¿quién fué el primer volteador del mundo?— En verdad, hermano, respondió el *primo*, que no me sabré determinar por ahora *hasta que lo estudie*; yo lo estudiaré *en volviendo a donde tengo mis libros* (cuando se entrevistase con su primo Fernando Montesinos), y yo os satisfaré *cuando oíra vez nos veamos*, que no ha de ser ésta la postrera. — Pues mire, señor, replicó Sancho, no tome trabajo en esto, que ahora he caído en la cuenta de lo que le he preguntado; sepa que el primer volteado del mundo fué Lucifer cuando le echaron o arrojaron del cielo, *que vino volteando hasta los abismos*. (Metafóricamente alude a las «minas»)— tienes razón, amigo, dijo el *primo*. Y dijo Don Quijote: —*Esa pregunta y respuesta no es tuya*, Sancho; *a alguno la has oído decir*—, calle, señor, replicó Sancho, que a buena fe que si me doy a preguntar y responder, que no acabo de aquí a mañana...» (Cap. XXII-II).

Es curiosa la serie de circunstancias que entrelaza Cervantes en cualquier aventura del «Quijote»: le da amenidad y gracia en el relato; describe perfectamente el lugar exacto, con nombres «significativos»; filosóficamente deduce conceptos; critica la historia; nos habla de cosas vividas, biografiándose y por último nos jalona con publicaciones, a

las que alude, para que sirvan de guía para sacar a la luz del mundo, su verdadera historia. Por ejemplo, nos habla de Dioscórides y del doctor Laguna, su traductor, y luego al comparar obras y «Quijote» nos encontramos con «calcos» como estos:

«...y a los que merecían ser *defpedaçados* con hierro, no los ofo ni aun herir *con palabras...*».—Dr. Laguna.

«...Al que has de *castigar* con obras; no trates mal *con palabras...*».—«Don Quijote».

* * *

«...Las viandas saludables en tiempo de pestilencia, conviene que sean *de digerir muy fáciles...*: el cual se acabará en *carne de membrillo*, o en *confites* de culantro, o de rofas...».—Dr. Laguna.

«...para conservar su salud y corroborarla, es un ciento de *cañutillos* de suplicaciones y unas tajadiccas de *carne de membrillo*, que sientan el estómago y *le ayudan a la digestión...*».—Dr. Pedro Recio, en el «Quijote».

* * *

«*La ciencia non embota el fierro de la lanza, ni face floxa la espada en la mano del caballero*».—Íñigo López de Mendoza.

«...de donde se infiere que *nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza...*».—Cervantes.

PERU QUIJOTESCO

Desde los puertos de la avanzada occidental del viejo mundo, Cervantes, vió surcar las embarcaciones con cereales y azogue de «la Mancha», por aguas del «Mar Dilatado» hacia las Indias, él, no pudo llegar a ellas, pero por mediación de su hidalgo ingenio, el personaje legendario y su «dama» van y vienen al rico Perú, donde en lengua cervantina rezan y cantan la gesta misionera de España. Desde hoy, el Perú, debe ser considerado lugar quijotesco, como la propia Mancha. Si Cervantes hubiese llegado a las Indias, una «tercera parte» del «Quijote» nos hubiese hablado del «desencanto» de «Dulcinea».

ANALISIS DE SOCUELLAMOS

por FRANCISCO BELLO HONRADO
Funcionario de Administración Local

NOTA PRELIMINAR

El constante y elevado volumen de informaciones que se interesan al Ayuntamiento acerca del número de habitantes de Socuéllamos, situación y nombres de calles, y otros datos estadísticos, así como el desconocimiento que, desde otros lugares, se tiene de la riqueza potencial de nuestra villa, ha sido la causa que me ha impulsado a recoger, en unas cuartillas, una serie de datos que deseo fervientemente satisfagan la curiosidad o necesidad de los amables lectores.

Así, pues, ajeno por completo a toda clase de pretensiones, la exposición de este trabajo es sencilla y escueta, sin retóricas que la adornen.

Agradezco sinceramente la generosidad de aquellos Organismos provinciales y locales, empresas privadas y señores que han tenido la atención y amabilidad de facilitarme cuantos informes y datos he precisado.

SITUACION Y DESCRIPCION DE SOCUELLAMOS

Socuéllamos se halla enclavado en el ángulo noroeste de la provincia de Ciudad Real, a una altura sobre el nivel del mar de 682,05 metros; pertenece al partido judicial de Alcázar de San Juan, y limita, al Norte, con los términos de Pedro Muñoz, Mota del Cuervo y Las Mesas; al Este, Las Mesas y Villarrobledo; al Sur, Alhambra, y al Oeste, con el de Tomelloso.

El término municipal se encuentra inscrito en un rectángulo limitado por las coordenadas geográficas:

Latitud N.: Entre los paralelos 39° 5' 15" y 39° 23' 55".

Longitud E.: Según meridiano de Madrid, entre los 0° 44' 35" y 0° 58".

De estos datos se calcula que las dimensiones del rectángulo que inscribe al término son aproximadamente de 20 Km. de Este a Oeste y de 34 Km. de Norte a Sur.

Las altitudes se hallan comprendidas entre las curvas de nivel extremas de 660, próxima al término de Tomelloso, y 801, próxima al de Alhambra.

Tierra de llanuras interminables, abiertas a los cuatro vientos, que pierden el verdor de su vid allá en el horizonte y sobre las que discurren placenteramente los ríos Córcoles y Záncara.

El pueblo, que tuvo su origen a la sombra de la torre de Vejezate, está situado actualmente a casi dos leguas de distancia de la misma.

Su parte antigua queda al norte de la acequia de desagüe que lo divide y, en ella, se yergue la esbelta Iglesia Parroquial y la Casa de los Mendoza, rodeadas de casas bajas que nacieron a su abrigo sobre un terreno por extremo pantanoso. Creció velozmente el pueblo y saltó la acequia, hacia el sur, buscando terreno más alto y, por ende, más sano, para librarse del azote de terribles epidemias que pusieron en peligro su existencia. Y tanto corrió hacia el sur, que ha llegado a extenderse hasta más de dos kilómetros, dejando completamente en un extremo la Iglesia Parroquial, que, en tiempos pasados, fué centro geográfico de la villa.

Su bien cuidada y extensa urbanización; el pavimento con firme de adoquín de las calles más importantes; la blancura de nieve de sus casas, que contrasta fuertemente con el salpicado verde de sus arboledas y jardines, y su extraordinaria limpieza, le dan una fisonomía alegre, llena de luz y color, que admira y subyuga a cuantos lo visitan.

Juzgando por la dilatada edificación, se adivina un pueblo de más de treinta mil almas. Y es que aquí cada casa es una quintería con bodega, patio, cámaras para graneros, cuadras para la labor y corral o parador para otros servicios de la agricultura, que ocupa la superficie que necesita un «rascacielos» en una gran urbe.

A pesar del recogimiento y amor al hogar que caracteriza a sus vecinos — que justifica lo que se ha dicho de Socuéllamos en un importante rotativo: «Tierra de vino sin tabernas» —, la industria floreciente

y el activo comercio, prestan a sus calles, durante todas las horas del día, una animación propia de capital.

Muy cerca anduvo Don Quijote con sus sueños subimes y quizás, alguna hazaña corriera aquí que escapara a la curiosidad del Ilustre Ingenio. La pervivencia de su espíritu lo demuestra. Así ha sido siempre Socuéllamos en su espíritu: quijotesco, amante esforzado de superación y de nobles y atrevidas empresas, cuyo relato dejamos a la Historia. Pero también anduvo cerca Sancho y nos dejó su espíritu reservón, su medir y calcular, el estudiar los medios y, sobre todo, su gran lealtad.

Ese es el gran mérito de Socuéllamos: haber sabido conjugar perfectamente la herencia de los dos espíritus. Si no ¿cómo hubiera podido romper el cerco de feudalismo que cerraba sus fronteras? ¿Cómo haber podido sacudir la lacra de su ignorancia? De pueblo ignorado e ignorante, pobre y vasallo, aunque siempre leal, con empeño de hombres de temple y laborioso trabajo, ha transformado una tierra esquiva y baldía en un vergel, de propiedad repartida, que forma parte de la «Ukrania manchega» — como acertadamente ha dicho Víctor de la Serna de esta parte de La Mancha — y se ha dado a conocer por los únicos medios nobles: el trabajo, callado y abnegado, y la honradez.

Es llegado el mediodía de Socuéllamos, la hora de reconocer su enorme riqueza potencial. Son derechos que jamás ha reclamado, pero que hoy, cuando por evidentes y exuberantes le son reconocidos, los ofrece leal y austeramente, sin palabras, pues su sencillez anda a palos con la retórica, sólo con amor y como deber, que así entiende las tareas comunes de los hombres en servicio a la Patria.

METEOROLOGIA

Temperatura.—La real media se encuentra catalogada entre 14 y 16 grados centígrados, registrándose como extremas la mínima de — 10 y máxima de + 35.

A fines del siglo pasado las temperaturas mínimas en Socuéllamos eran más suaves, considerándose de 0° C., manteniéndose la máxima de 35 °C, con una diferencia diurna, entre el sol y la sombra, de hasta 10° C. Esta diferencia tan notable hacía al pueblo muy propenso a enfermedades de todo género.

Presión.—La media normal se halla sobre los 700 mm. de columna de mercurio, que corresponden a 934 milibar en el concepto moderno de presión atmosférica.

La oscilación barométrica está comprendida entre los 690 mm. y 708 mm., en barómetro Torricelli.

Vientos.—Por encontrarse asentado el pueblo en la submeseta Sur de la península, se halla expuesto a todas las corrientes reinantes, así como a las circunstanciales debidas a perturbaciones atmosféricas del momento.

A finales del siglo pasado, predominaron los de dirección NE - N SO - O - y NO. En la actualidad se consideran como más importantes los NE y SO reforzados por el N en invierno y por la corriente del Este en verano, con influencias, en estaciones intermedias, de vientos del Oeste.

La velocidad es muy variada: desde la calma absoluta, clasificada por la escala de Beaufort en el O, hasta la del viento fuerte con graduación 6 a 7.

Estos vientos, así como la predicción del tiempo, se hallan notablemente influenciados por la zona anticiclónica de los Azores y la ruta ciclónica continental normal de centro-europa y países escandinavos, que afectan a toda la península.

La nomenclatura local de los vientos se aparta en algo de la correcta, toda vez que al Norte, llamado Septentrión, se le conoce aquí por *cierzo*; al Sur o Mediodía, por viento de los *montes o cerros*, por la proximidad orográfica en esa dirección; al Este o Levante se le llama correctamente *solano*; al Oeste o poniente se le conoce por *ábrego*, cuando en realidad este nombre se le da al procedente de dirección SO; otro frecuente en la localidad es el NE o *cruzado*, que está definido en meteorología como gregal.

Higrometría.—La humedad relativa del aire oscila, en las distintas épocas del año, entre los valores 60 y 90.

Precipitaciones.—Se registran en la cuantía de 300 a 500 mm.

Durante el año se registran unos 150 días despejados, 70 a 80 en precipitación de régimen normal (en la actualidad o próximo pasado algo modificado en menos, y el resto de aspecto muy variable.

Todos estos datos se encuentran en estos últimos años modificados por las circunstancias anormales porque atraviesa la meseta castellana otras regiones españolas.

Clima.—Mediterráneo continental de la submeseta central, que señala los veranos en régimen seco y el invierno frío.

Hidrología.—Pertenece a la cuenca del Guadiana y aún cuando el

término es cruzado por cuatro corrientes las más importantes son El Záncara y El Córcoles, ambos de curso muy irregular e inconstante con encauzamiento deficiente.

Son innumerables las calamidades que ha sufrido este pueblo como consecuencia de los constantes desbordamientos de el Córcoles, que por su proximidad al pueblo lo inundaba. En 1556 creció tanto, efecto de las copiosas lluvias, que el pueblo se convirtió en una inmensa laguna, no tardando aquellas aguas estancadas en producir sus mortíferos efectos en sus habitantes. El paludismo tomó tal incremento y las víctimas eran tan numerosas que el Consejo de las Ordenes se vió obligado a acudir en auxilio de este pueblo infortunado. El mismo, tras de un estudio del origen del mal, decretó la construcción de la Acequia y cegar las lagunas, mejorando la situación, pero no acertó a librarle de los mismos efectos en otras grandes avenidas. En 1708 hubo otra enorme inundación, que causó en sus vegas, huertas y casas destrozos consiguientes y que produjo, nuevamente, la aparición del paludismo. Igual ocurrió en 1771, en 1785 y en tantas otras fechas, siendo una verdadera preocupación nacional.

Actualmente no se producen desbordamientos, ya que la mayor parte del año se encuentran secos, a excepción de zonas que, por sus manantiales aislados, forman grandes charcas casi sin corriente, donde se guarece la riqueza piscícola del Záncara muy abundante hasta tanto se normaliza la corriente en épocas invernales.

Vegetación.—Propia de su situación geográfica corresponde a la mediterránea y estepa, si bien por su condición laboriosa en la agricultura el aspecto que ofrece en determinadas épocas del año es muy distinto al que corresponde en vegetación natural atendiendo a su situación.

LA VILLA DE SOCUELLAMOS YA TIENE ESCUDO HERALDICO

Socuéllamos, villa cargada de historia cuyos orígenes se remontan a más de cinco siglos, que de aldea pobre y reducida se transformó rápidamente en populosa y rica villa; que en 1575 ya declaraba su justicia ser el número de sus vecinos 700, de los cuales eran hidalgos 25; cuna de hombres célebres; sede de casas nobles; escenario de luchas sin cuartel que sostuvieron, en generoso y esforzado gesto de oposición a saqueos y avasallamientos de tropas extranjeras, el heroísmo y te-

merario arroyo de sus vecinos; se halla, al transcurrir de los siglos, sin escudo de armas que hable de sus hazañas, de sus esfuerzos y de su hidalguía.

Hoy, gracias al interés del Sr. Alcalde, D. Aníbal Arenas Díaz-Hellín, a la dirección especial del Rvdo. Sr. D. Julio Mata Vázquez, y, a la sazón, Cura Párroco de la villa, y a la realización artística de D. José Giménez López —de justicia es nombrarlos—, en la fachada de la Casa Consistorial campea el escudo heráldico de la villa, austero como su historia y sencillo como sus habitantes, autorizado por Decreto del Ministerio de la Gobernación de 16 de diciembre de 1955.

En su memoria; con las debidas objeciones de la Real Academia de la Historia, figura la siguiente descripción resumida:

Escudo partido, con tres cuarteles: Cuartel superior de la derecha, Torre; cuartel superior de la izquierda, Cruz de Santiago; cuartel inferior, de menor tamaño que los anteriores y en su parte central, Racimo de Uvas.

Significado de los cuarteles:

Torre.—Se adopta la torre con sus almenas, una puerta y dos ventanas, en uno de sus cuarteles, como signo de fidelidad, en relación a los orígenes de la torre de Vegezate (hoy llamada Casa de la Torre), a cuya sombra se formó Socuéllamos; sobre campo verde o sinople, que denota esperanza, fe, amistad, servicio y respeto. Los que traen este color están obligados a socorrer a los campesinos y labradores, y más particularmente, a los huérfanos y pobres que están oprimidos.

Se adopta este color por ser los hijos de Socuéllamos, en su mayoría, labradores y campesinos.

Cruz de Santiago.—Igualmente se adopta la Cruz de Santiago por haberse emplazado Socuéllamos en territorio propio de la Orden. El color de su campo —azul o azur— representa la justicia, celo, verdad, lealtad, hermosura, alabanza, perseverancia, nobleza, dulzura, vigilancia y recreación. Los que llevan el azul en el escudo están obligados a socorrer en todo tiempo a los servidores de los príncipes a quienes no se haya remunerado sus servicios. Se adopta este color por ser las principales características que adornan a los hijos de Socuéllamos.

Racimo de uvas.—Aparte de ser la vid la única y principal fuente de vida de Socuéllamos, se adapta, asimismo, porque, ya desde la fundación del pueblo, fué su principal medio de subsistencia, puesto que la Orden concedió tanto a los vecinos y habitantes de Socuéllamos, como a los pobladores que a él vinieron, el que, todo aquel que hiciese una

casa y plantase dos aranzadas de viña, fuese libre de todo pecho y tributo, sin pagar otra cosa que el diezmo. Fué confirmada esta concesión por el Capítulo General de Tordesillas, tenido en tiempo de los Reyes Católicos. Tan beneficiosa fué esta concesión y de tan sorprendentes resultados, que pronto la aldea mísera se convirtió, como por encanto, en pueblo rico y crecido. El color gules o rojo de su campo denota fortaleza, victoria, osadía, alteza y ardid. Los que llevan el gules en su escudo están obligados a ser fuertes y resistir todos los contratiempos y deben ser heroicos y osados en aquello que redunde en beneficio de su pueblo. Se adopta este color por ser un fiel exponente histórico de la vida de Socuéllamos, que, como es sabido, ha tenido épocas en las que peligraba su existencia y, merced al espíritu de sus hijos, supo hacerles frente a innumerables momentos de peligro de inundaciones, epidemias, guerras, etc.

Con toda justicia, Socuéllamos tiene ya su escudo heráldico.

RELACION DE NOMBRES ANTIGUOS DE CALLES, CON INDICACION DEL MODERNO

Nombre antiguo	Nombre moderno
Agrisuelas.....	General Aguilera
Albaricoque (desde Cruces a San Antón).....	Pedro Muñoz
Alcázar.....	Alcázar de San Juan
Amargura, Travesía.....	San Fernando
Ancha.....	Tirso de Molina
Ancha (final).....	General Goded
Arena.....	Don Pedro Bustos
Arenales.....	Concha Espina
Atocha, Travesía.....	Lope de Vega
Bonillo, Travesía.....	Don Pelayo
Briones.....	Pío XII
Caidos.....	Don Quijote
Camino de Alcázar.....	Campo de Criptana
Casqueral.....	Manzanares
Casqueral, Travesía.....	Daimiel
Cervantes, Travesía.....	Don Juan de Austria
Colón, Travesía.....	Argamasilla de Alba

Nombre antiguo	Nombre moderno
Convento.....	Pedro Arias
Coso.....	Antonio de Mendoza
Coso, Travesía.....	Pozo Viejo
Cristo.....	Cristo de la Vega
Cristo, Travesía.....	San Agustín
Don Jaime.....	Ruiz de Alda
Don Jaime, Travesía.....	Lepanto
Don Javier (desde la del Generalísimo hacia poniente. Estación, Paseo.....	General Moscardó
Fábrica.....	Calvo Sotelo, Paseo
Ferrocarril.....	Herencia
Ferrocarril, Travesía.....	Tomelloso
García Ruescas.....	General Primo de Rivera
Gullón.....	Virgen de Loreto
Horno.....	Gran Capitán
Horno, Travesía.....	Fernando de Mena
Hortera.....	Alfonso X el Sabio
Hospital.....	Torre de Vejezate
Hospital, Travesía.....	Conde de las Cabezuelas
Hoyuela.....	Villarta de San Juan
Huertas.....	Torre de Vejezate
Huertas de Om, Travesía....	Comuneros de Castilla
Iglesia, Calle de la.....	Goya
Lagartija.....	Don Pedro Bustos
Las Mesas, Calle de.....	San Isidro
Las Mesas (último trozo)....	María Pacheco
López Mañas, Travesía.....	De los Hidalgos
Luna.....	Belchite
Llano.....	El Greco
Macatela.....	Santo Tomás de Villanueva
Macatela, Travesía.....	Castor Zarco
Macatela, Travesía (otra)....	Albéniz
Manga.....	Quevedo
María Cristina.....	Sancho Panza
Mártires, Paseo.....	Francisco Jiménez
Matadero.....	Mesas, Carretera
Matadero, Travesía.....	Reyes Católicos
	Cardenal Cisneros

Nombre antiguo	Nombre moderno
Matallana.....	Almagro
Matallana, 1.ª Travesía.....	García Morato
Matallana, 2.ª Travesía.....	Pérez Galdós
Matallana, 3.ª Travesía.....	Valdepeñas
Mediodía.....	Virgen de las Viñas
Molinos.....	Onésino Redondo
Molinos, Travesía.....	Calatrava
Narillo.....	Puertollano
Norte.....	Almodóvar del Campo
Nueva.....	General Muñoz Grandes
Paradores (desde la calle de la Arena hasta la del Bonillo).	Don Pedro Bustos
Paradores (desde la del Bonillo hasta la de Villarrobledo)	Ciudad Real
Pardiñas, Travesía.....	Menéndez y Pelayo
Parque.....	Jacinto Guerrero
Retamosa.....	Francisco Jiménez
Rosario.....	Generalísimo
San Francisco, Travesía.....	Brunete
Sol.....	Echegaray
Tejera.....	Don José Ruiz
Tejera, Travesía.....	Batalla del Ebro
Tomás Marchante, Plaza....	General Mola, Plaza

U R B A N A 1955	Metros cuadrados
Pavimentado con adoquín (21 calles y 2 plazas).	52.108
» con asfalto (3 calles).....	3.238
» con firme consolidado de piedra (35 calles).....	51.304
Sin pavimentar.....	89.090
Total superficie de calles y plazas....	195.740 = 195.740
Espacios verdes, parques y jardines.....	15.055
Solares sin edificar (unos 350).....	250.000
Total sin edificar.....	265.055 = 265.055
Edificado (unos 3.040 edificios).....	1.819.205
TOTAL SUPERFICIE URBANA.....	2.280.000

Alumbrado de mercurio o luz fluorescente: 2 calles y el Parque.

NUMERO DE EDIFICIOS PUBLICOS

DEL AYUNTAMIENTO:

	<u>Calles</u>
Casa Consistorial.....	P. José Antonio
Asilo y Clínica Municipal de San Ramón.....	C. Bonillo
Mercado Municipal.....	P. José Antonio
Matadero Municipal.....	C. Pozo Viejo
Grupo Escolar «Gerardo Martínez».....	C. Generalísimo
» » «Inmaculada Concepción».....	»
» » «Pedro José del Amo».....	C. Pozo Viejo
» » «Teresita González».....	»
» » «Nuestra Señora de Loreto».....	C. General Goded
» » «Beato Juan de Avila».....	C. Campoamor

CASA DE LA FALANGE:

Jefatura, Sindicatos, Hermandad de Labradores y Ganaderos, Sección Femenina, Frente de Juventudes, etc.....	C. J. Guerrero
Biblioteca Municipal.....	»
Academia 2. ^a Enseñanza.....	C. P. Arias
Emisora de Radio.....	P. Cervantes
Cuartel Guardia Civil.....	C. Don Quijote
Correos.....	C. Generalísimo
Telégrafos.....	C. Don Quijote
Teléfonos.....	P. Cervantes
Banco Español de Crédito.....	C. Don Quijote
» Central.....	P. Cervantes
» Hispano Americano.....	C. P. Arias

La desmesurada extensión que ha llegado a tener el casco urbano de Socuéllamos, desproporcionado con el número de sus habitantes, es, sin duda alguna, un grave trastorno que perturba la vida moral, social y económica de Socuéllamos. El constante trazado y apertura de nuevas calles, en terrenos que quedaban en el extrarradio y que pertenecían a rústica, origina numerosos gastos al Ayuntamiento y demás Organismos, de los que podrían prescindir, tales como pavimentado de calles; instalación de alumbrado público, los invertidos en material y personal burocrático, etc., etc.

Las enormes distancias a cubrir por los reverendos sacerdotes en la administración de Sacramentos y cumplimiento de sus deberes, entorpece la labor de los mismos, precisando de un mayor número de Coadjutores de los que corresponden por el exponente demográfico. En dato curioso aclarará este problema: en no pocos entierros, la distancia a cubrir por los sacerdotes es de 4,600 Km.; multiplíquese esta longitud por el número de entierros que pueden darse al día y se comprobará su magnitud.

Otros servicios como los sanitarios, los de correos, telégrafos, teléfonos, suministro de energía eléctrica, etc., además del gasto económico que representan las instalaciones de los últimos enumerados, precisan de una plantilla de personal mucho mayor que la que les conceden sus respectivos Organismos superiores, para lo que toman como base, generalmente, el cómputo de habitantes de la población o su movimiento comercial, que, de ninguna manera, responden paralelamente a la extensión urbana.

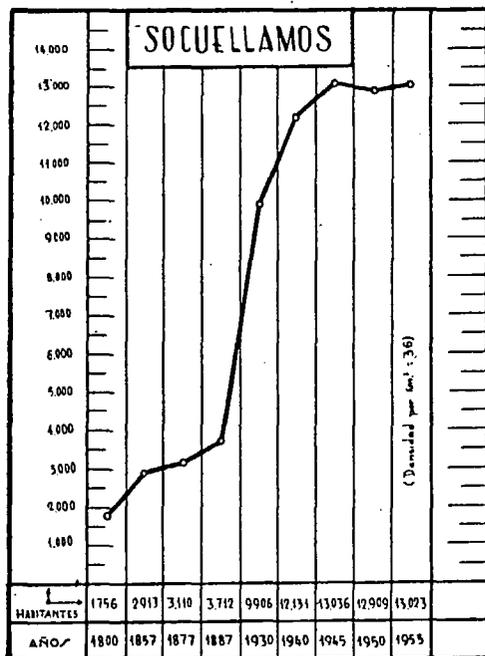
El Ayuntamiento, tomando en consideración las razones expuestas, ha de adoptar acuerdo en el sentido de limitar concretamente el perímetro de la población, no autorizando la apertura de calles que caigan fuera del mismo, ya que existe, dentro del referido perímetro, zonas muy considerables sin edificación. Es una sugerencia que me permito hacer por estimarla interesante.

TEMPLOS, ERMITAS Y CASAS DE VALOR HISTORICO O ARTISTICO

El templo más importante es el parroquial, magnífica pieza arquitectónica, con aires de basilica, de estilo gótico degenerado de últimos del siglo XVI. Su torre, de época posterior, era esbelta y formada de tres cuerpos. En la noche del 30 de mayo de 1903, con motivo de disparar cohetes a la terminación de la Salve, uno de éstos prendió fuego al chapitel, que ardió. Se remató de nuevo y quedó inocho, perdiendo su graciosa silueta. En el presente año, ha sido elevada diez y siete metros más, cuyas obras ha costado una piadosa familia de la localidad, y coronado con elegante campanario y chapitel, de una belleza incomparable, que la hace esbelta y airosa. El interior del templo es de aspectountuoso, con amplia nave central, iluminada suficientemente, que ensancha en el ábside y descansa sobre dos columnas que rematan en artística cornisamenta, de la que sale afiligranada crucería. Los atrevidos

arcos intercolumnios son de traza elegante y sobria. El principal motivo ornamental de toda la fábrica es la cruz roja, en forma de espada de la Orden de Santiago, a la que perteneció desde muy antiguo esta villa. La sacristía, que fué ensanchada por orden de los visitantes de 1575, es cuadrada y espaciosa, enriquecida por artístico y variado artesanado, hoy embadurnado de ocre. El retablo mayor, reproducción del que fué

Gráfico de las variaciones de DOBLACION



destruido en la Guerra de Liberación, del orden corintio, de un gusto depurado y correcto, con asuntos que conmemora en medio relieve, que le da un aspecto severo y majestuoso, ha sido construido recientemente.

Cuatro ermitas, de diferente traza y época, existen actualmente: una, en un extremo del pueblo, muy antigua, dedicada a Nuestra Señora de

Loreto, patrona de Socuellamos; otras dos, levantadas no hace mucho, dedicadas a San Antonio y San Bernardo, de propiedad particular y retiradas del casco urbano, y otra, dedicada a San Isidro, construída en el año 1947 por suscripción popular, en el sitio denominado «Titos», en la ribera del Záncara.

Se celebra culto en tres capillas: una dependiente de la Parroquia, bajo la advocación de María Inmaculada, emplazada en el centro de la población; otra, semipública, también muy céntrica, y otra en el Asilo y Clínica municipal de San Ramón.

Junto a la Iglesia parroquial, en la parte antigua de la población, se alza la magnífica casa señorial de los Mendoza, hoy propiedad de la familia Lodaes, con escudo de armas sobre cada una de sus puertas. La cruz en forma de espada que aún decora alguna de sus antiguas rejas, recuerda la condición santiaguista de los primeros moradores de la expresada casa.

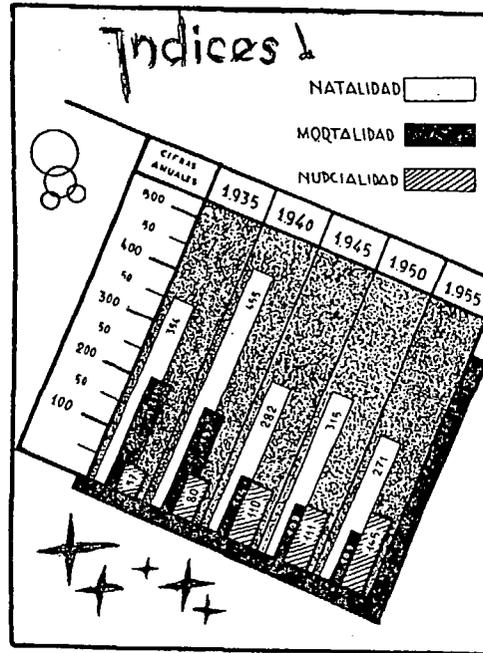
POBLACION

El último dato recogido en el precedente gráfico corresponde a 31 de diciembre de 1955, fecha en que se hizo el último empadronamiento. La rectificación efectuada en igual fecha de 1956, arroja un total de 13.241, y en 1957, 13.383 habitantes.

Contingente de mozos que, en diferentes épocas, ha dado Socuellamos.

Año	Núm. de mozos
1930.....	94
1942.....	122
1950.....	169
1956.....	124
1957.....	126

(Se observa el desastre de la guerra después de 20 años).



DATOS DE 1951

Natalicios.—En Socuéllamos: el 22'6 por mil habitantes.

En Ciudad Real, provincia, 30'17 por mil habitantes.

Defunciones.—En Socuéllamos: el 7'6 por mil habitantes.

En Ciudad Real, provincia, 14'02 por mil habitantes.

(Provincia de defunción mínima en España, Soria, con 9'09 por mil habitantes).

* * *

Un hecho curioso:

En la madrugada del día 3 de agosto de 1956 tuvo lugar, en esta villa, el cuádruple alumbramiento de las niñas María Josefa, Aurora,

Amelia y Concepción Nieto Fernández, ya conocidas en el ámbito nacional y hasta en el extranjero por «las cuatrillizas de Socuéllamos», que disfrutaban un perfecto estado de salud.

Hecho tan insólito ocurrido en un hogar cristiano y humilde —compuesto por el feliz matrimonio y tres hijos más de 10, 7 y 4 años—, ha despertado la generosidad de cientos de personas que desde los puntos más lejanos envían regalos y donativos con notas llenas de bondad y dulzura.

AGRICULTURA

Extensión del término municipal..... 37.068 Ha.

Distribución del término:

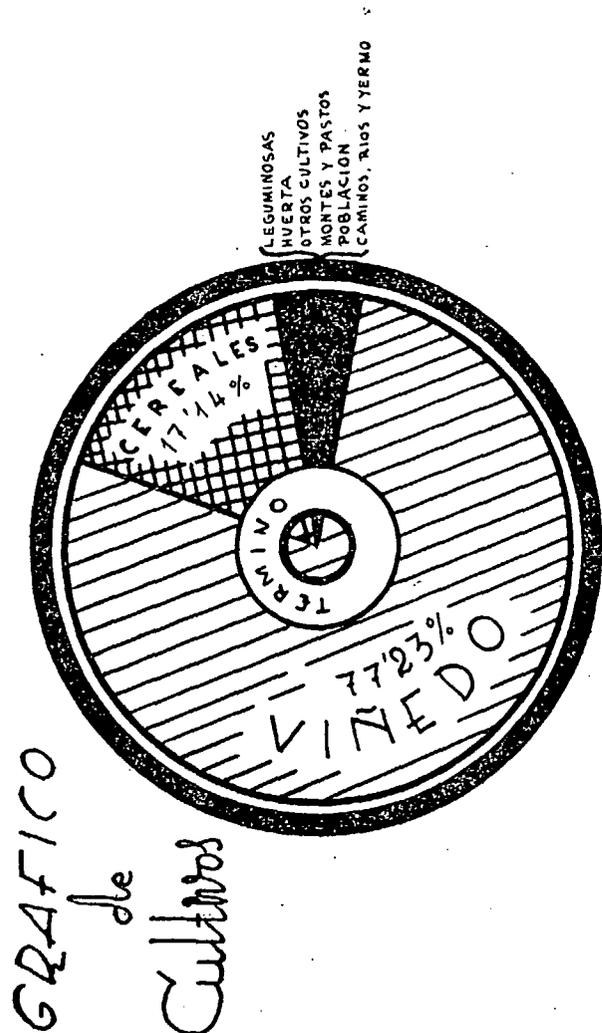
Terreno cultivado..... 36.468 Ha.

Población..... 228 >

Carreteras, vías pecuarias, caminos, ríos y yermo..... 372 >

Total..... 37.068 >

Clase de cultivo	Superficie Ha.	Tanto por ciento que representa del término
Viña.....	28.629	77,23
Cereales.....	6.354	17,14
Leguminosas.....	390	1,05
Huerta.....	174	0,47
Patatas y melones.....	225	0,61
Montes, alamedas, pastos y olivar..	696	1,88
Caminos, ríos y yermo.....	372	1,00
Población.....	228	0,62
<u>Total.....</u>	<u>37.068</u>	



Detalle del gráfico

Clase y volumen de cultivo y cosecha anual aproximada

	Superficie Ha.	Cosecha Kg.
Viña.....	28.629	50.000.000
Trigo.....	2.024	1.029.210
Cebada.....	3.350	1.876.000
Centeno.....	420	147.000
Avena.....	540	183.600
Maíz.....	20	30.000
Yeros.....	115	36.800
Almortas.....	210	100.800
Garbanzos.....	20	6.200
Judías.....	45	18.000
Cebollas.....	15	138.000
Habas.....	25	35.000
Tomates.....	35	70.000
Ajos.....	5	30.000
Pimientos.....	8	6.400
Otras hortalizas.....	20	
Alfalfaj.....	66	2.970.000
Patatas.....	45	337.500
Melones y sandías.....	180	700.000
Olivar.....	70	175.000
Montes y alamedas.....	206	
Pastos.....	420	
Total terreno cultivado.....	36.468	

Cantidad de abono que se consume anualmente:
De 100 a 125 vagones.

Los datos precedentes están sujetos a error por no conocerse con exactitud la superficie sembrada para cada clase de cultivo. Y, aun conociéndose ésta, tampoco se podría dar cifras exactas por la rotación de cultivos, producirse algunos indistintamente en secano o regadío, darse el cultivo mixto de vid y olivar, variabilidad de barbechera, etc.

COMPOSICION DEL TERRENO LABORABLE

Es muy variable por parajes. Observando las capas superficiales del suelo, recordamos (sin que se asegure pertenecen) la clasificación geológica de la España arcaica o primaria en sus terrenos silíceos; de la secundaria por su composición caliza; y de la terciaria y cuaternaria en los arcillosos. Nos falta el estudio edafológico del término.

No obstante estas apuntaciones, nos encontramos con una composición intermedia de terreno medio calizo de un 25 % de caliza (expresada en CO_3Ca) con apreciaciones de sílice y arcilla en más o menos cantidad.

En algunas zonas se encuentran hasta composiciones de un 55 y 60 por 100 en caliza, con subsuelo calizo o no. En los eminentemente silíceos hallamos hasta un 80 % de sílice en arena fina, y los totalmente arcillosos se encuentran en profundidades distintas, pero fuera del terreno laborable, excepto en algunas depresiones.

Como datos medios recogidos en el término podemos considerar:

Silíceos. Del 80 %.

Silíceo-calizos. 20 % caliza en adelante y menos del 10 % de arcilla con un 3 % de materia orgánica.

Arcilloso-calizos. 10-15 % en arcilla y menos del 20 % de caliza.

Calizos. De un 35 % de caliza en adelante.

Humosos. Se presentan frecuentemente en la forma medio-ácida sin descomponer, con proporciones variadas de caliza y arcilla. Abundando las sales minerales, de naturaleza diferente en cada paraje.

La reacción media del suelo y subsuelo laborable del término está determinada en el Ph-7-8 (básico).

Su humedad.—Dada la impermeabilidad de zonas profundas del subsuelo, la fácil absorción de las capas altas del suelo, incluso en terrenos arcillosos, y la región de asentamiento, en épocas climatológicamente normales la humedad es francamente buena.

* * *

Cultivo preferente: La vid.—Por las características especiales del terreno y adaptación agrícola, casi el único cultivo del término de Socuéllamos es la vid, en el que ocupa un primerísimo lugar en el ámbito

nacional. Los orígenes de las actividades vitícolas de SOCUELLAMOS se remontan a varios siglos.

En la primera mitad del siglo XV el Infante Don Enrique de Aragón, Maestre de la Orden de Santiago, a la que pertenecía el territorio de Socuéllamos, otorgó la exención de todo pecho y tributo, excepto el diezmo, a cuantos en dicho pueblo hiciesen una casa y plantasen dos aranzadas de viña (la aranzada era una medida agraria de Castilla equivalente a 447 deciareas).

Desde entonces es vitícola Socuéllamos y puso tanto empeño y aplicación al cultivo de esta modalidad agrícola, que al empezar la segunda mitad del siglo XV tenía ya plantadas 172.000 vides.

Tan sabiamente fué dado el privilegio por el Maestre de Santiago, que fué confirmado por el Capítulo General de Tordesillas, celebrado en tiempos de los reyes católicos, y la aldehuela, que con tantos apuros se había desenvuelto, creció notablemente en riqueza y número de habitantes.

Siendo pobre la tierra del término de Socuéllamos —un historiador antiguo al referirse a este extremo dice que es tierra ligera y necesita descansar de seis a nueve años—es admirable el esfuerzo realizado por sus hombres para convertir una paramera inmensa en un océano infinito de esmeralda, generador de una poderosa fuente de riqueza, de la que participan todos los habitantes del laborioso pueblo por estar muy repartida la propiedad.

La fama de los caldos de Socuéllamos se ha ido extendiendo por todas las tierras españolas y su mercado es hoy uno de los más seguros.

GANADERIA

Debido a la poca extensión de pastos con que cuenta Socuéllamos, ya que la vid ha ido ganando terreno a estos otros cultivos, su ganadería no es muy rica, quedando el número total de cabezas muy por bajo de la media municipal de la provincia.

Dedica a pastos unas 420 Ha. de terreno (aparte el aprovechamiento para pasto de diferentes cultivos). Compárese esta cifra con la resultante de dividir 400.000 Ha. de pastos de la provincia de Ciudad Real por sus 98 municipios que la componen y podrá comprobarse cuan exigua es. Razón lógica de la que se deduce que el número de cabezas de ganado de Socuéllamos no puede ser muy abundante en algunas especies, como refleja la siguiente estadística:

<u>Especie</u>	<u>N.º de cabezas (1955)</u>
Caballar.....	59
Mular.....	1.200
Asnal.....	85
Bovino.....	80
Ovino.....	3.800
Caprino.....	820
Cerda.....	1.200
TOTAL.....	7.244
Gallinas.....	30.000
Pavos y patos.....	500
Colmenas movilizadas.....	7

PRODUCCION DE LANA

En la provincia: Lana (1955).....	1.325.862 kgs.
En Socuéllamos: Lana.....	6.000

PRODUCCION DE QUESO MANCHEGO

En la provincia.....	3.250.000 kgs.
En Socuéllamos.....	18.000

PRODUCCION DE MIEL

Al año.....	300 kgs.
-------------	----------

PRODUCCION DE HUEVOS

Al año.....	165.000 docenas
-------------	-----------------

PRODUCCION DE ESTIERCOL

Al año.....	13.600 Tm.
-------------	------------

Subsuelo

La riqueza del subsuelo, sin ser de gran importancia, merece atención, al menos del punto de ver curioso, y que si hoy no tiene más tras-

endencia quizá en el transcurso del tiempo o en otras generaciones ávidas de iniciativas industriales pudiera tenerla.

A este respecto, el paraje que ofrece mayor atención es el conocido por «La Hijosa», donde está establecido el balneario del mismo nombre que constituye un lugar excelente de recreación, rico en aguas minerales de gran valor terapéutico. Estas aguas, a una profundidad de unos 3 o 4 metros del nivel del suelo y de caudal inagotable hasta ahora, según las necesidades actuales, son riquísimas en compuestos magnésicos sulfatados, con variedad de otras sales en disolución que le prestan su valioso refuerzo terapéutico. No se pecaría en asegurar que en nada desmerecen de las afamadas de Carabaña y similares, encontradas en el mercado farmacológico nacional rodeadas de una aureola de propaganda e introducción que le ha faltado a estas de «La Hijosa» para hermanarse con aquellas. Atendiendo a la bondad de estas aguas, el 4 de noviembre de 1918, mediante informe del Dr. Mendoza como químico-analista, fueron declaradas de *utilidad pública* por Real Decreto.

La riqueza de Socuéllamos en aguas subterráneas es enorme, a pesar de la vieja leyenda que afirma que la palabra Socuéllamos se compone de las que pronunciaron los primeros habitantes al encontrar un terreno pobre y seco: «Seco lo hallamos». Otra versión de la leyenda, que si bien es menos poética está más ajustada a la realidad actual, afirma que en el Convento de Trinitarios que existía en esta villa, fundación del Beato Juan Bautista de la Concepción, se iniciaron las obras de un pozo para servicio de aguas de la comunidad. Se ahondaron muchos metros sin encontrar el preciado líquido. Consternados los tristes repetían: «Seco lo hallamos». Acudieron al fraile del convento Juan de San José que tenía fama de santidad. Se entregó fray Juan a la oración y bajando al pozo tocó con su báculo el duro risco y milagrosamente brotó un venero, que profetizó sería inagotable.

Verídico o no, el pozo en cuestión, hoy propiedad de una familia socuellamina, jamás se ha visto agotado, ni en los casos de sequías más agobiantes. Y no solamente este pozo, sino centenares y centenares que se han ido abriendo en el transcurso de los tiempos, que proporcionan a Socuéllamos las aguas potables y de riego que precisa, aunque malas por su excesiva dureza. Es un verdadero privilegio la riqueza tan extraordinaria de aguas en Socuéllamos, si se tiene en cuenta que los términos colindantes, tales como Villarrobledo, Las Mesas y Pedro Muñoz, carecen de ella incluso para las necesidades de consu-

mo o existen no potables, lo que ocasiona angustiosos momentos para las indicadas poblaciones.

La profundidad oscila entre 1 a 15 metros; no obstante, en ciertos parajes, especialmente al sur del término, se llega hasta los 55 metros para encontrarla, compensando en potabilidad y finura.

La dureza de las mismas presenta como promedio 30 grados hidrotimétricos Boutron-Boudent (francés) de dureza total; 19 de permanente, y 11 de temporal, lo que demuestra la gran cantidad de sales cálcicas y magnésicas en disolución.

El agua que discurre por zonas vequizas tiene gran riqueza en sulfato cálcico solubilizado, dándole con su aportación el sabor y carácter blando propio de estas aguas selenitosas. Otras disolviendo diversas sales son despreciadas incluso por el ganado, dado su carácter eminentemente salobre.

Mineralogía.—Ningún mineral de importancia se registra en el subsuelo de Socuéllamos, si bien es verdad que, hasta la fecha, nada se ha investigado.

En la parte norte del término se encuentran cristales de yeso en forma hidratada $SO_4Ca \cdot 2H_2O$, del sistema monoclinico, exfoliable y en fibras, transparente, constituyendo la llamada selenita o espejuelo. El yeso, en hornos rudimentarios de calcinación, se deshidrata para su ulterior utilización en la construcción, absorbiendo el pueblo su total producción. Asimismo se calcina la notable cantidad de CO_3Ca que existe en el término y alrededores para su utilización en construcción.

De igual utilización son las diferentes clases de arena y depósitos arcillosos que existen.

Geología.—Geomorfológicamente está enclavado el término en el Macizo Herciniano, con unidad estructural de depresión terciaria y aluvial, indiferenciado del cuaternario superior.

Así, pues, se encuentra situado en el centro de una zona de la Era Cuaternaria que discurre entre las confluencias de las provincias de Albacete, Cuenca y Ciudad Real, y más concretamente de sus respectivos términos de Villarrobledo, Las Mesas y Socuéllamos, ocupa una superficie de unos 5.000 kilómetros cuadrados, es decir, una faja de 150 kilómetros de Este a Oeste por 30 o 35 de Norte a Sur, aproximadamente.

Las huellas que el tiempo primitivo ha dejado en nuestro suelo las encontramos del siguiente modo: De la Cuaternaria o Antropozóica con sus rocas sedimentarias de arcillas, arenas y gravas poco coheren-

tes y depósitos de loes. Estas capas se aprecian en las excavaciones que frecuentemente se hacen en el terreno.

Del Terciario, en su período paleogeno, se encuentran las rocas calizas nummulíticas con areniscas y margas de poca profundidad, que caracterizan al Eoceno; el aspecto y carácter pantanoso, con sus anfibios (la rana), del Oligoceno. En el período Neogeno, con sus órdenes Mioceno y Plioceno (formación del Estrecho de Gibraltar), litológicamente semejantes a los anteriores, nos sitúa a los bordes de la posible zona petrolífera peninsular, de la que si no se puede hablar cuantitativamente, sí, al menos, cualitativamente.

INDUSTRIA Y COMERCIO

Dos fuerzas potentes, si no contrarias, si perfectamente diferenciadas, luchan en Socuéllamos: la tradición, la belleza plástica de su fisonomía, y la arrolladora industria vinícola alcoholera y el comercio. A un lado el sentido recuerdo histórico, la emoción literaria del hidalgo personaje manchego y universal y el recio abolengo de una arquitectura religiosa y señorial; a otro, el porvenir y prosperidad de una vertiginosa riqueza. Poesía y técnica industrial frente a frente.

Asistimos a la transformación más honda y alentadora de Socuéllamos: por encima de los cipreses, la esbelta silueta de altas chimeneas que empañan, con sus rizos de humo, el azul incomparable del cielo manchego. Los penachos blancos y negros en el horizonte anuncian la victoria de un seguro porvenir socuellamino.

Gran industria

Fábricas de alcohol vínico: 6. (La provincia de Ciudad Real, con 692 en actividad y precintadas, es la que cuenta con mayor número).

Pequeña industria

- Fábricas de harinas, 2.
- Molinos maquileros, 2.
- Fábricas de pan, 15.
- Pastelerías, 2.
- Fábricas de gaseosas y hielo, 3.
- Fábricas de mosaicos, 2.
- Fábricas de yeso, 3.

Fábricas de materiales de construcción, 4.

Fábricas de muebles, 4.

Bodegas para elaboración de vino, 450.

Talleres de lápidas, en mármol y piedra, 1.

Talleres de escultura y arquitectura religiosa, 1.

(Es digno de hacerse resaltar ya que, poco a poco, ha ido dándose a conocer; montando artísticos altares en todos los puntos de la geografía española, proclamando la vena artística de los hijos de Socuéllamos).

Talleres de labrar madera, 3.

Talleres de carpintería y construcción de carros, 11.

Talleres mecánicos, soldadura autógena y carga de baterías; 9.

Talleres de niquelar, 1.

Talleres de herrería y calderería, 20.

Talleres de calzado, 20.

Talleres de aparatos eléctricos, 3.

Establecimientos fotográficos, 2.

Talleres de relojería, 3.

Talleres de sastrería, 6.

Talleres de tintorería, 1.

Talleres de alpargatería, 1.

Peluquerías de caballeros, 18.

Peluquerías de señoras, 3.

Pintores decoradores, 6.

Talleres toneleros, 3.

Industrias de hostelería

Bares, 2.

Fondas, 1.

Posadas, 3.

Bares, 5 (uno de verano en el parque municipal).

Tabernas, 3.

Espectáculos

Teatros cinematógrafos cubiertos, 2.

Terrazas para cinematógrafos de verano, 2.

Salones de billar, 1.

Comercios para toda clase de ventas; unos 100.

Elaboración de vino, Mistelas y Alcohol vínico en cifras anuales aproximadas

Vino.....	40.000.000 litros
Mistelas.....	1.500.000 „
Alcohol vínico.....	1.000.000 „

COMUNICACIONES

Ferrocarriles.—Atraviesa el término de Socuéllamos, en dirección Este-Oeste, la línea férrea de Madrid a Valencia-Alicante y Cartagena, tendida de ancho normal. Está considerada su estación en el grupo tercero y es de enorme movimiento (en el año 1955 se expidieron 58.933 billetes y se efectuaron 8.200 expediciones de salida), debido no solo a la importancia mercantil e industrial de esta populosa villa, sino también a que afluyen a la misma, como salida natural al ferrocarril, varios pueblos de la provincia hermana de Cuenca, tales como Belmonte, El Pedernoño, Las Mesas, Santa María de los Llanos, Alberca del Zancara, Ossa de la Vega, Las Pedroñeras, Villaescusa de Haro, Carrascosa de Haro, etc.

Es de resaltar, como necesidad beneficiosa para los intereses de esta comarca manchega y para los nacionales, el proyecto de ferrocarril de Socuéllamos a Cinco Casas o a Manzanares, pasando por Tonielloso, que uniría directamente Levante con Extremadura y Andalucía, con supresión total de transbordos, y que sobre el actual trazado, en el supuesto de que se ampliase la estación de Alcázar de San Juan —nudo ferroviario importante y cada día más insuficiente para el normal servicio—, ofrecería la ventaja de una considerable reducción de kilometraje a recorrer, con la consiguiente economía de precio en mercancías y billetes, que, por otra parte, sería de fácil y relativamente económico trazado por la RENFE dada la llanura del terreno, libre de obstáculos. Esperamos que los Organismos competentes tengan en cuenta la excepcional importancia de tan beneficioso proyecto y, sin más dilaciones injustificadas, sea pronto una realidad que, indudablemente, como se ha dicho, beneficiaría los intereses nacionales.

Carreteras.—Sobre el mapa de carreteras, Socuéllamos se encuentra comunicado con Extremadura a través de la carretera de Socuéllamos a Cinco Casas; con Andalucía, por la de Socuéllamos a El Bonillo, con desviaciones a Villarrobledo, Osa de Montiel y Ruidera; con Madrid y

Levante, por la de Socuéllamos a Villarrubio, que cruza en El Pedernoso, distante 22 km., con la general de Madrid a Alicante y Cartagena; y con la general de Ciudad Real a Cuenca, por la de Socuéllamos a Pedro Muñoz. Decimos sobre el mapa de carreteras, ya que, Socuéllamos (encajado entre las provincias de Ciudad Real, Cuenca, Toledo y Albacete) queda mal comunicado por esta vía como consecuencia del pésimo estado en que se encuentran las carreteras en la mayoría de las épocas, que las hace casi intransitables, no solamente para vehículos de tracción mecánica, sino para carruajes agrícolas, a pesar de los frecuentes arreglos.

No es simple arreglo el que precisan estas carreteras, sino una pavimentación especial —de adoquín la más apropiada y, a la larga, la más económica—.

Justifica esta necesidad el considerable tráfico de carruajes agrícolas y vehículos de tracción mecánica, necesarios para el normal desenvolvimiento de faenas vitivinícolas, cuyo comercio, con la nueva modalidad de transporte en camiones cisternas, se resiente notablemente, ya que los compradores eligen mercados, aun con precios superiores, que tengan fácil acceso por carretera.

El Ayuntamiento, en tal sentido, lo ha solicitado del correspondiente Ministerio.

Coches de línea.—Diariamente parte de ésta un coche de línea que comunica con Belmonte, con el siguiente itinerario:

Socuéllamos, Las Mesas, Las Pedroñeras, El Pedernoso, Belmonte El Pedernoso, Las Pedroñeras, Las Mesas y Socuéllamos.

Caminos vecinales.—Existen en término de Socuéllamos los siguientes: Dos de la Excm. Diputación Provincial: de Socuéllamos a El Provencio (construida solamente la parte correspondiente a esta provincia y término) y de Socuéllamos a la carretera de Pedro Muñoz a Tomelloso.

Otros caminos vecinales: de Socuéllamos a Pedro Muñoz, Pedroñeras, Villarrobledo, Ossa de Montiel, Alhambra, Campo de Criptana y Mota del Cuervo.

Existen además 52 carriles de servicio público.

DISTANCIAS POR FERROCARRIL Y CARRETERA A CAPITALES DE ESPAÑA Y PUEBLOS DE LA PROVINCIA MAS IMPORTANTES

DE SOCUELLAMOS A:	KILOMETROS	
	Ferrocarril	Carretera
ALBACETE.....	92	119
Alcázar de San Juan.....	39	42
ALICANTE.....	268	287
Almadén.....	252	209
Almagro.....	131	93
Almodóvar del Campo.....	172	150
Argamasilla de Alba.....	79	32
BADAJOS.....	492	581
BARCELONA.....	672	647
BILBAO.....	748	594
Campo de Criptana.....	32	34
CIUDAD REAL.....	154	112
CORDOBA.....	333	292
CORUÑA.....	973	777
CUENCA.....	291	130
Daimiel.....	110	82
Herencia.....	—	54
Infantes.....	—	106
La Solana.....	—	75
MADRID.....	187	174
MALAGA.....	506	451
Malagón.....	177	134
Manzanares.....	88	61
MURCIA.....	274	263
OVIEDO.....	744	615
Pedro Muñoz.....	—	18
Piedrabuena.....	—	138
Puerto Lápice.....	—	65
Puertollano.....	193	151
SAN SEBASTIAN.....	806	644
Santa Cruz de Mudela.....	130	106

	KILOMETROS	
	Ferrocarril	Carretera
SANTANDER.....	704	570
SEVILLA	464	430
TOLEDO.....	149	—
Tomelloso.....	85	25
Valdepeñas.....	116	87
VALENCIA.....	303	291
Villarrubia de los Ojos.....	—	80
ZARAGOZA.....	528	496

Salida a carretera general en El Pedernoso a 22 kilómetros.

VEHICULOS

Del número de vehículos, se puede deducir la importancia y progreso de un pueblo. Modernamente, con la utilización de vehículos de motor, se ha dado actividad e incremento a las industrias y comercio y, en pueblos agrícolas como Socuéllamos, a las faenas de recolección de frutos y preparación de terrenos. Así, la bicicleta ha desplazado por completo al cachazudo asno, ganándole en rapidez y economía; el camión al carro y a la clásica galera socuellamina; y el tractor a las mulas.

La renovación mecánica en Socuéllamos solo está en sus comienzos, pues hace dos años prácticamente no existían vehículos de ciertas clases, tales como tractores y motocicletas.

Es ahora cuando, a ritmo de vértigo, se trata de recuperar el tiempo perdido y se estudia la forma de mecanizar hasta las ideas.

El siguiente resumen comparativo nos demuestra la diferencia de número de vehículos existentes en esta villa en una decena de años:

	En 1945	En 1956
Camiones.....	7	54
Automóviles de lujo.....	12	49
Automóviles de alquiler.....	3	9
Tractores.....	—	26
Motocicletas.....	—	160
Bicicletas.....	1.000	2.300
Carros y Galeras.....	965	1.230

ACTIVIDADES DEL AYUNTAMIENTO

Obras recientemente realizadas

Muchas e importantes han sido las obras que, en los últimos años, ha llevado a feliz término el Ayuntamiento y vecindario, con la valiosa colaboración y ayuda económica de Organismos superiores y, de un modo especial, de los Gobernadores de la provincia, que con tanta simpatía han cooperado a la superación de Socuéllamos, que ha alcanzado el puesto honor que hoy ocupa en la esfera provincial y nacional.

El siguiente resumen da idea clara de la magnitud de las mismas:

Enseñanza.—Como único centro docente existía en la población el maravilloso grupo escolar, de severas y bellas líneas arquitectónicas, amplio y con dotación perfecta de servicios, pero que había de resultar insuficiente para albergar la creciente población escolar y quedaba enclavado en una barriada extrema. Tras de su reparación, se ha incrementado de una manera pujante la construcción de escuelas, situándolas estratégicamente en los cuatro puntos geográficos del pueblo, que ha proporcionado un sensible aumento de matrícula. Dichos grupos escolares, recientemente levantados, son los siguientes:

«Pedro José del Amo», compuesto por una unitaria para niños y otra para niñas; «Nuestra Señora de Loreto», de igual distribución; «Teresita González», de igual construcción y capacidad que el primero; y «Beato Juan de Avila», dotado para una unitaria de niños, otra de niñas y otra de párvulos.

También se ha habilitado una graduada más para niñas en el primitivo grupo escolar.

Viviendas.—Sobre el espíritu cristiano de Socuéllamos pesaba el conocimiento de que familias completas carecían de techo bajo el que cobijarse o, en el mejor de los casos, habitaban un establo como hogar para todos los servicios domésticos. El Ayuntamiento, con la cooperación de la Obra Social de la Falange, ha dotado a dichas familias de un hogar sencillo, pero confortable, construyendo veintiseis viviendas de tipo humilde. Doce de ellas, se han entregado, amuebladas en parte, a las familias más necesitadas, sin pago de alquiler alguno, y las catorce restantes a jornaleros modestos, con estipulación de una renta modestísima de 50 pesetas mensuales.

Para funcionarios municipales y del Estado, se han construido veintiseis

tidós viviendas protegidas las que se inauguraron y fueron entregadas a sus beneficiarios en fecha muy reciente.

Urbanización.—Siguiendo el plan de embellecimiento de la población, se han pavimentado con adoquín y asfalto las calles más céntricas, y con firme consolidado de piedra otras 35 calles más, para lo que han aportado los vecinos la piedra necesaria al efecto. En estas calles se ha colocado el bordillo de sus aceras, que representa 8.000 metros lineales y posteriormente se ha efectuado la instalación de acerado.

Como prueba, se ha dotado de moderno alumbrado fluorescente a dos arterias importantes de la población y al parque de recreo.

Desecación de «La Hoyuela» y plantado de la alameda municipal «Ramón Lodares».—De laguna pantanosa, foco de infección que durante siglos azotó la población diezmándola y poniendo en peligro su existencia —como relatan antiguas crónicas— se ha convertido en hermosa «Alameda Municipal Ramón Lodares», con unos 20.000 chopos, que ofrece un delicioso lugar de recreo y un porvenir económico de gran importancia para el Municipio.

Acequia, Pozo y Lavadero Municipal.—A su paso por la población, la acequia municipal de desagüe, que recoge las aguas residuales de numerosas viviendas e industrias vínico-alcoholeras, ofrecía, en cierto modo, un peligro para la salud pública. Se ha resuelto este problema cubriendo con mampostería la parte que cruza la población y abriendo, casi en su origen, cercano al radio urbano, un pozo municipal, de un venero inagotable, con un rendimiento de 400.000 a 500.000 litros de agua por hora, que cumple un doble fin: proporcionar un caudal continuo que limpie la acequia y facilitar una riqueza de aguas para el regadío de unas 400 hectáreas de primera calidad.

Aprovechando el limpio caudal de agua que emana del pozo municipal, a pocos metros de él, se ha construido un lavadero municipal, cubierto, capaz para 50 plazas, con agua corriente en abundancia.

Encauzamiento del Río Záncara.—Con ayudas recibidas de la Junta de Paro Obrero, ha podido encauzarse siete kilómetros del Río Záncara, recuperando así para el término 400 hectáreas de terreno de primera calidad.

Matadero Municipal.—Con la construcción de un magnífico matadero, dotado de los servicios necesarios, se ha conseguido un doble fin: la propia existencia de dicho matadero y la desaparición de uno de los lugares que, dentro del casco urbano, afeaba su fisonomía. «El Coso».

Hospital Municipal.—El antiguo Hospital de San Ramón ha sido transformado en Asilo y Clínica Municipal de San Ramón, con la debida independencia, donde se acogen los ancianos desvalidos y donde, en caso de urgencia, podrá ser atendido cualquier enfermo de la localidad o transeunte, sirviendo además para consultorio de especialidades del que se benefician gratuitamente las familias acogidas al régimen de Beneficencia Municipal.

Espacios verdes.—La Plaza de José Antonio, centro vital de la villa, recientemente ha sido remozada y engalanada. En ella se ha efectuado un bello trazado de paseos y macizos de plantas que parten de una artística fuente central.

En las proximidades de la Ermita de Nuestra Señora de Loreto, junto al grupo escolar de igual denominación, se ha trazado un jardín municipal que, además de embellecer extraordinariamente aquella barriada, proporciona un apropiado lugar de recreo para los niños, libre de todo peligro de circulación.

Se han repoblado unos 10.000 árboles en plazas, calles y acequias, que les dan un aspecto más vistoso, y de una manera especial al paseo de Cervantes, con doble hilera de jardín.

Caminos vecinales.—Pavimentado, con firme consolidado de piedra, del camino vecinal de ésta a la carretera de Pedro Muñoz a Tomelloso, y bacheo del camino vecinal a El Provencio, hasta final de término y provincia.

Colectores de aguas residuales.—En las calles del Generalísimo, Don Quijote, General Primo de Rivera, Francisco Jiménez, General Aguilera, Amargura y Pedro Arias, se han construido colectores de aguas residuales, con un presupuesto aproximado de 250.000 pesetas, con aportación de los beneficiarios.

Cámara frigorífica.—En el mercado de abastos, situado en la plaza más céntrica, la de José Antonio, de una hermosa planta, se ha dotado de una magnífica cámara frigorífica.

Tractor y polea diferencial.—Adquisición de un tractor y polea diferencial (quinal) para los diferentes servicios municipales de obras, riego de calles y jardines, transportes de carnes, etc.

Biblioteca Pública Municipal.—Se hacía sentir la necesidad de una Biblioteca Pública y el Municipio, velando por la cultura de los habitantes, ha conseguido del Ministerio de Educación Nacional la creación en esta villa, instalándose provisionalmente en la Casa de la Falange.

Obras en proyecto

El ritmo acelerado de realización de obras que sigue Socuéllamos, gracias a la movida actividad y celo del Municipio y otros Organismos, no ha tocado su fin, antes al contrario ha servido de incentivo para emprender con seguridad otras que atenderán a su hornato y acrecentarán su prestigiosa riqueza potencial, convirtiendo a Socuéllamos en un bello pilar de la economía nacional.

Solamente citaremos unos cuantos proyectos de entre los de más destacada tramitación:

Electrificación.—Una de las obras de más trascendental importancia, que ya se ha iniciado, es la electrificación de una extensa zona de terrenos de primera calidad del término, que beneficiará a un millar de hectáreas para regadío, cuyo proyecto, iniciado por el Ayuntamiento, se sigue y ha dado comienzo su realización por la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos.

Pavimentado.—Continuación del pavimento con adoquín de calles principales y con firme de piedra las que queden por adoquinar.

Como proyecto de inmediata realización el pavimento con adoquín de las calles de villarròbledo y de la Ossa.

Bordillo y acerado.—Siguiendo las obras de pavimentación del pueblo, continua la colocación de bordillo y obras de acerado uniforme de todas las calles que se encuentren pavimentadas —indistintamente con firmes de adoquín, asfalto o piedra consolidada— y de las que se vayan pavimentando.

Casa Ayuntamiento.—El estado de la Casa Consistorial actual es verdaderamente ruinoso, con mala ventilación, pocas luces y pésima distribución de servicios. En su virtud, el Ayuntamiento ha tramitado instancia acompañada de proyecto, al Excmo. Sr. Gobernador Civil, Presidente de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos, solicitando la cooperación económica del Estado o de Organismos paraestatales para levantar un nuevo edificio.

El expediente sigue los trámites legales y, al parecer, pronto será una realidad la construcción de la Casa Ayuntamiento.

ESTADISTICA COMPARATIVA EN LA QUE SE REFLEJAN LOS PUEBLOS MAYORES DE LA PROVINCIA, BAJO ASPECTOS DIVERSOS

En término municipal

Almodóvar del Campo.....	120.660	Hectáreas
Alcázar de San Juan	67.282	»
Retuerta.....	65.302	»
Alhambra.....	57.664	»
Piedrabuena.....	56.885	»
Mestanza.....	55.172	»
Viso del Marqués.....	53.151	»
Manzanares.....	49.251	»
Valdepeñas.....	48.678	»
Daimiel.....	43.932	»
Argamasilla de Alba.....	43.578	»
Puebla de Don Rodrigo.....	43.335	»
Abenójar.....	42.385	»
Calzada de Calatrava.....	40.751	»
Torre de Juan Abad.....	39.813	»
Villamanrique.....	37.080	»
Socuéllamos.....	37.068	»

(Siguen los restantes Municipios hasta completar los 98 que forman la provincia de Ciudad Real). Hay que tener en cuenta que Almodóvar del Campo es el tercer término municipal mayor de España, al que solamente aventajan Jerez de la Frontera (Cádiz) y Lorca (Murcia).

En habitantes (padrón de 1955)

Puertollano.....	39.717	habitantes.
Ciudad Real.....	34.107	»
Tomelloso.....	27.311	»
Valdepeñas.....	27.112	»
Alcázar de San Juan.....	24.778	»
Daimiel.....	19.383	»
Manzanares.....	18.046	»
Almodóvar del Campo (con sus anejos).....	15.209	»

Campo de Criptana (con su anejo Arenales de la Moscarda).....	14.602 habitantes.
La Solana.....	14.503 »
Almadén	13.655 »
Socuéllamos.....	13.023 »

En presupuesto municipal (ejercicio 1956)

Puertollano.....	9.804.084,00 Ptas.
Ciudad Real.....	9.251.601,99 »
Valdepeñas.....	6.182.000,00 »
Alcázar de San Juan.....	6.109.470,70 »
Tomelloso.....	5.548.701,09 »
Manzanares.....	4.608.683,56 »
Daimiel.....	2.314.366,77 »
Almodóvar del Campo.....	2.135.711,41 »
La Solana.....	2.000.000,00 »
Socuéllamos.....	1.937.171,32 »

S A N I D A D

Pocos pueblos, a lo largo de su historia, han sufrido el azote de epidemias y enfermedades con más frecuencia e intensidad que Socuéllamos; el estado pantanoso de su terreno fué la principal causa de la aparición de las mismas. Gracias a la constante preocupación de las Autoridades, que han ido efectuando obras de desecación y población de árboles, y al espíritu de servicio y sacrificio de varias generaciones de médicos, Socuéllamos es hoy uno de los pueblos más saludables, como demuestra claramente su coeficiente de mortalidad anual, uno de los más ínfimos de España.

Actualmente prestan servicio sanitario en la localidad tres Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria, un Médico Tocólogo Municipal, dos Odontólogos, dos Veterinarios, seis Practicantes (dos titulares y cuatro libres), dos matronas, existiendo tres farmacias abiertas.

Recientemente, por un prestigioso doctor de la localidad, ha sido abierto un Sanatorio Médico-Quirúrgico, en el que ya se han efectuado varias intervenciones.

El Ayuntamiento tiene abierta la Clínica Municipal de San Ramón,

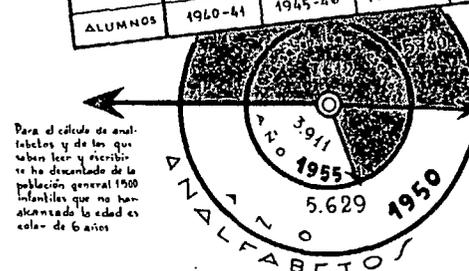
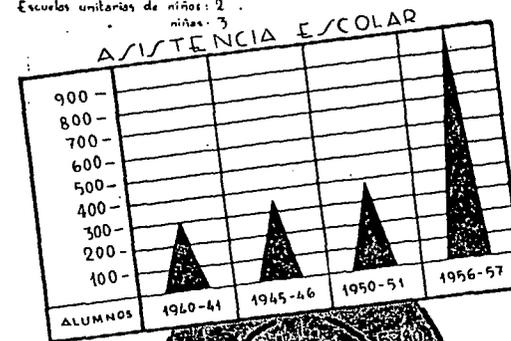
con dotación de quirófano para casos de urgencia y consulta de especialidades, en la que actualmente pasa consulta un médico otorrinolaringólogo, con servicio gratuito para enfermos de la Beneficencia Municipal.

La Sección Femenina patrocina un centro puericultor, asistido por tres afiliadas auxiliares de puericultura, en el que se vigila y aconseja sobre el cuidado de los niños y donde se facilita gratuitamente, a familias necesitadas, toda clase de medicinas y alimentos para niños, así como cestas-cunas, completamente vestidas, y equipos para recién nacidos.

Desde estas cuartillas queremos resaltar esta magnífica y callada labor de la Sección Femenina que, una vez más, cumple tan espléndidamente en tarea tan humanitaria.

Inseñanza Primaria

Nº Grupos Escolares 2 (uno de niños y otro de niñas)
Secciones del Grupo de niños: 11
niñas: 10
Escuelas unitarias de niños: 2
niñas: 3



Como fácilmente se aprecia por el precedente gráfico, el número de analfabetos ha descendido muy notablemente en el último quinquenio.

A ello ha coadyuvado la medida adoptada por las Autoridades locales para liberar a todos los «quintos» analfabetos, abriendo clases vespertinas o nocturnas a las que, obligatoriamente, han de asistir todos los mozos analfabetos del reemplazo próximo a incorporarse al Ejército.

De la memoria redactada e ilustrada por los mozos del reemplazo de 1954, que obra en el Ayuntamiento, copiamos la siguiente estadística:

Mozos analfabetos.....	37
Liberados.....	35
Equizofrénicos.....	1
Sin liberar.....	1

Academia Segunda Enseñanza

Desde comienzos del curso 1956-57 funciona en Socuéllamos la Academia de Segunda Enseñanza, bajo la vigilancia del Ayuntamiento, que ha venido a solucionar una imperiosa necesidad.

Con su creación se evita el continuo traslado de unos ciento cincuenta estudiantes a capitales para seguir esta clase de estudios medios.

HOMBRES ILUSTRES DE SOCUELLAMOS

Hemos procurado en este librito no adentrarnos en campo de la Historia, que dejamos para el día que se publique la de Socuéllamos; no obstante, no podemos dejar de citar aquellos hijos preclaros de nuestra villa que prestaron preciosos servicios a España y otros que jalonaron de talento y virtudes tierras de otros continentes ganadas para Cristo.

Por no herir susceptibilidades, hemos dejado de nombrar aquellos hombres ilustres de Socuéllamos que pudiera haber en nuestros tiempos, que, por otra parte, por su sencillez y modestia, nos obligarían a ello.

En el Diccionario Histórico de la provincia de Ciudad Real, de don Inocente Hervás y Buendía, figura la lista de hijos preclaros de Socuéllamos, siguiente:

Fernando de Mena.—Es el mayor de los sabios que honran a este pueblo. Aunque algunos le hacen portugués, D. Nicolás Antonio, asegu-

ra ser manchego, de Socuéllamos. Fué catedrático de prima en la Universidad de Alcalá, Médico de Felipe II y se halló en la consulta reunida cuando la caída del Príncipe D. Carlos.

Mena se dedicó a interpretar a Galeno, sin que por esto se crea fué un ciego sectario suyo. Fué de agudo ingenio, como le llama Próspero Marciano, falleció en Madrid de una afección calculosa, cuya relación nos dejó un discípulo suyo preclaro: el célebre Francisco Díaz.

Publicó un gran número de libros sobre Medicina. El «Liber Galeni de urinis omnium medicorum facile principis»; otro sobre el uso de los medicamentos benignos para combatir ciertas enfermedades, de suma importancia en su época. Uno de sus libros, sobre el método de diagnóstico por la fiebre y los síntomas externos, fué el que le abrió el camino de la fama.

Pero no solamente manejaba con soltura el bisturí nuestro socuellamino ilustre, sino que también tomaba la lira cuando sus ocios se lo permitían. Y así, nos dejó un soneto en el libro de Milicia y descripción de Indias, de Vargás Machuca, y otro en el Peregrino Indiano, de Saavedra de Guzmán, con lo que nos demuestra ser un profundo humanista, hecho al molde de aquella época de hombre de armas y letras, ya que entendía de cuestiones militares de una manera también profunda.

José de Homa y Haro.—Alcalde ordinario de esta villa por el estado noble y que llegó a ser ministro del Real Consejo de Hacienda en el año 1774.

Padre Juan de la Magdalena.—Compiló en un volumen en folio la «Historia de la Imagen de Jesús de Nazareno del Convento de Madrid», y murió siendo ministro de aquella casa en 1694.

Padre Andrés de Jesús de Nazareno.—Tomó el hábito de Trinitario en la casa de este pueblo que le había visto nacer, marchando después a Italia donde permaneció por espacio de 63 años. Ejerció el cargo de lector en la Universidad de Liorna, fundó el Convento del Agro Romano y murió en septiembre de 1722. Había escrito una «Novena a Santa Lucía con meditaciones sobre la Pasión de Cristo».

Joaquín Fernández Florez.—Doctor en Medicina y Médico director de los Baños de Marmolejo, murió en Argamasilla de Alba el año 1892. Fué de los Médicos que más estudios hicieron en el siglo pasado sobre las enfermedades renales y hepáticas, dejando publicados numerosos estudios, entre los que destacan «Discurso sobre la litiasis biliar y su

tratamiento hidromineral», el «Discurso acerca de la diabetes sacarínica», un «Análisis y memoria sobre las aguas minero-medicinales de Marmolejo» y una «Opinión que merecen las aguas de Marmolejo».

Juan Campos Montoya.—Fué un destacado agricultor que publicó notables trabajos en la Escuela Agrícola. Vivió a mediados del siglo pasado.

Francisco Jiménez.—Comisario del Santo Oficio, dejó fundado un Patronato para dotar doncellas pobres con 1.500 reales.

Antonio de Mendoza.—Del libro «Una figura histórica del primer orden, que pasó por Socuéllamos», de D. Julio Mata Vázquez, que fué Curá Párroco de esta villa, publicado por el Instituto de Estudios Manchegos en el IV Centenario de D. Antonio de Mendoza, copiamos íntegramente su epílogo «Gloria de Socuéllamos»:

«El nombre de D. ANTONIO DE MENDOZA, va unido a empresas grandes y gloriosas, como la exploración de Arizonas y Nuevo Méjico, y de las costas de Nueva España, el envío de expediciones a las Molucas y Filipinas, la creación de numerosas ciudades —en América, se refiere el autor, donde fué D. Antonio de Mendoza, Virrey de Méjico y después del Perú—, la fundación de la Universidad de Méjico, la introducción en América de la imprenta y del arte de imprimir y otras más. Ahora bien, la brillante carrera de Mendoza, que culminó en su virreinato en el Perú, comenzó por el cargo de comendador de Socuéllamos. Este pueblo, además, a poco de nacer Mendoza, lo acogió en su regazo. En él dió sus primeros pasos vacilantes, aprendió a hablar, vivió los más floridos años de su vida y le nacieron algunos de sus hijos. Creemos, fundándonos en esto, que el gran virrey no es ajeno a Socuéllamos y que este laborioso e hidalgo pueblo manchego puede sentirse orgulloso de la fama y la gloria de Mendoza, como de la de un hijo».

Esperamos que un espíritu curioso y amante de los eternos valores de los hijos de Socuéllamos, recoja el historial de cada uno de ellos, así como el agitado de la villa y dé a la luz la tan esperada Historia de Socuéllamos.

EMISORA DE RADIO

En agosto de 1955 fué inaugurada la emisora «Radio Falangé de Socuéllamos», dependiente de la Jefatura Local del Movimiento, que funciona con una potencia de antena de 0,800 watos; una longitud

de onda de 202 metros, equivalentes a 1.480 kilociclos-segundo, y trabaja con corriente alterna a 110/120 voltios y 50 períodos.

Su discoteca, que va aumentando paulatinamente, cuenta ya con 3.600 grabaciones.

Los programas están divididos en dos espacios: «Emisión de Sobremesa», de 12 h. 30 m. a 4 h. 30 m. tarde, y «Emisión de la Noche», de 8 a 12.

«Radio Falange de Socuéllamos» tiene un campo de acción que abarca una veintena de importantes pueblos cercanos y otros muchos distantes bastantes kilómetros, desde donde se siguen sus interesantes y amenos programas que, día a día, van mejorando y que, hoy por hoy, superan al de otras emisoras de capitales de provincia.

BANDA MUNICIPAL DE MUSICA

De muchas cosas puede hoy enorgullecerse Socuéllamos, pero, de manera especial, de su Banda Municipal de Música que tantas felicitaciones ha recibido en aquellos sitios donde ha actuado.

¡Cuánto se podría hablar de ella!; de sus triunfos; del sacrificio que supone a su magnífico Director; de la vocación innata de sus cuarenta miembros, todos obreros que, después de una larga jornada de trabajo en diferentes ramas de la producción, se afanan con voluntad firme y espíritu de artistas en estudiar y ensayar durante todo el año en aras de una meritoria superación. Para ellos no existe descanso: estudio y ensayos generales en los días fríos de la triste invernada, y cuando llega el tiempo en que los árboles se visten con su manto verde y los jilgueros cantan su alegría, ellos —voz también de la primavera— inundan de alborozo y armonía el pueblo con su españolísimo pasodoble o arrancan delicadas melodías en el templete de la plaza mayor o en el del parque municipal.

Decía un asiduo oyente, durante el intermedio de un concierto en el escenario fresco y perfumado del parque municipal: «Indudablemente la música es un fiel exponente de la cultura de un pueblo. Vas a fijarte en estos o aquellos labriegos, hombres de aspecto rudo, templados al aire y al sol, como se estremecen de emoción cuando acaricia el oído una serenata de Schubert o rasga el silencio la 5.^a Sinfonía de Beethoven, Verás —seguía diciendo— como su curtida cara transparente la delicadeza de su espíritu». Dos valencianos y otro entendido, tres pasos más cerca del templete, comentaban satisfechos el acierto de la interpreta-

ción de la Banda. A intervalos se les oía decir: «¡Muy afinada, muy afinada!» al mismo tiempo que las manos de uno de ellos rivalizaban con la batuta del Director.

En otra ocasión, una ilustre visitante, enviada especial de un importante diario, se admiraba de la fiel interpretación de obras maestras. Escuchaba con atención y, al mismo tiempo, hacía un detenido estudio psíquico del heterogéneo auditorio. Sinceramente nos declaró dudaba de si cierta parte del auditorio podría comprender o sentir el escogido repertorio musical. Resueltamente —periodista al fin— se acercó a un veterano obrero, vestido sencillamente y tocado con boina, que seguía boquiabierto el poema «Una noche en Granada». Con su peculiar delicadeza la ilustre periodista exploró el espíritu y posible conocimiento musical de aquel buen socuellamino. No pudo contener un gesto de admiración y satisfacción al oír el inesperado comentario de la obra que había terminado de interpretarse, con clara exposición de su contenido y puntos difíciles. Mis compañeros afloraron el orgullo por sus expresivos ojos.

Pretendíamos hacer historia de nuestra Banda de Música, pero no hemos hallado antecedentes que nos sirvieran de base. El presente queda limitado con los triunfos conseguidos en Campo de Criptana, Tomelloso, Alcázar de San Juan, Villarrobledo, La Roda, Argamasilla de Alba, y tantos otros pueblos que interesan su participación en festivales musicales y diferentes fiestas. El futuro de la Banda queda asegurado con la Academia de educandos en la que, durante todo el curso, reciben las enseñanzas del Director unos cuarenta alumnos.

FIESTAS RELIGIOSAS Y PROFANAS

Ferías y fiestas del pueblo.—En honor del Santísimo Cristo de la Vega, patrón de la villa, se celebran, desde el 10 al 12 (incluso hasta el 15) de Agosto, las tradicionales ferias y fiestas de la localidad, con doble carácter religioso y profano. Es la fiesta mayor del pueblo en honor de su excelso Patrón, que se venera desde siglos, y que constituye el exponente vigoroso y recio de su inquebrantable fe cristiana. La Comisión organizada al efecto mantiene y supera de año en año el extenso repertorio de festejos netamente populares, que le han dado fama en estos alrededores.

Festividad de Nuestra Señora de Loreto.—Con ocasión de la festividad de Nuestra Señora de Loreto, se organiza el día 8 de Septiembre

una solemne función religiosa y procesión y, posteriormente, la típica subasta de regalos en especie que se ofrecen a la Virgen. Tradición de muchas generaciones que conserva su característico sabor de pueblo manchego.

Romería de San Isidro.—Ha adquirido carta de naturaleza, a pesar de datar de pocos años, la típica romería que el día de San Isidro, patrón de labradores y ganaderos, tiene lugar a la ermita del Santo, situada a cinco kilómetros de la población, en un delicioso paraje a orillas del Río Záncara.

Festividad de todos los Santos.—Es característico de Socuellamos celebrar dos ferias: una en Agosto y otra en Noviembre. Esta tiene carácter de mercado, pues siendo la principal fuente de riqueza del término la vid, para estas fechas ya se han efectuado las faenas de vendimia y venta de frutos, con el consiguiente movimiento económico y es el momento de hacer acopio de ropas, aperos de labranza, loza, batería de cocina, puertas y ventanas para obras y toda clase de útiles necesarios para el hogar y las faenas agrícolas.

Semana Santa.—El progreso de Socuellamos en todos los órdenes, no podía hacer excepción en su Semana Santa. Hace no más de ocho años, el espectáculo que ofrecía era verdaderamente deplorable; se celebraban desde tiempos lejanos con el mismo rutinario descuido: procesiones, con imágenes muy pobres, sin observar el orden riguroso de la liturgia pasionaria; túnicas únicamente moradas, en algarabía de matices frecuentemente diferenciados por el pincel del tiempo, que cubrían con arreglo a la estatura del predecesor, rematando generalmente no más bajo de las corvas; capuchones arrollados por delante para dejar la cara al descubierto y caídos a guisa de gorro de dormir, y, en fin, un orden sin orden ni concierto.

Pero el espíritu profundamente cristiano de los socuellaminos no andaba muy tranquilo con la manifestación más pobre del más alto ideal. Y surgió el empeño y esfuerzo de un grupo de entusiastas, bien dirigidos por el sacerdocio, que hicieron nacer las cofradías del Ecce Homo, Nuestro Padre Jesús Nazareno, la Soledad, los Crucíferos y la reorganización de la antiquísima Sangre de Cristo, que, en santa competencia, progresaron sin cesar en adquisición de pasos, dotación de uniformes a las bandas de tambores y cornetas y proselitización de nuevos cofrades.

He conocido la Semana Santa en muchos pueblos y capitales de España —decía un ilustre visitante— y en verdad os digo que, muy

pocas, poquísimas, igualan la seriedad y ejemplar organización de ésta.

Ciertamente es así: la Semana Santa en Socuéllamos es impresionante por el orden que reina, por su severa sencillez y por la nota de penitencia que acompaña a las procesiones. Y, por encima de todo esplendor externo, la vivencia digna y sentida de la más excelsa Tragedia, que le da un profundo contenido espiritual.

VIDA Y COSTUMBRES SOCUELLAMINAS

Socuéllamos a lo largo de su historia se ha dedicado casi exclusivamente a la agricultura y, para ser más concretos, a la viticultura. Las cuidadas y permanentes labores de la vid en una dilatada zona han precisado en todo momento de muchos brazos que la atiendan. Por ello es Socuéllamos un pueblo que se derrama al campo donde tiene su característica, y los labradores son sus representantes más genuinos. Al labrador socuellamino, abierto y llano como su tierra, lo ha ido moldeando con sobriedad el esfuerzo secular de generaciones dedicadas con tesón a convertir una tierra baldía en un hermoso mar de pámpanos y uvas. El, como todo labrador manchego, constituye una casta de hombres sencillos, austeros, nobles de espíritu, abnegados y católicos.

La propiedad está muy repartida y ha creado una sociedad igualada y democrática, sin prejuicios de casta, en la que no se dan ni el señorío ampuloso ni el pobre desvalido.

El trabajo, considerado como empresa digna y común, ha sido la preocupación y ocupación de los habitantes que los ha unido en una sana «despreocupación» de asuntos y conflictos partidistas o caciquiles.

Para mayor o mejor comprensión haremos un pequeño estudio de la vida y costumbres típicas de esta villa de Socuéllamos:

Bautizos.—En realidad se celebran poco; no hace mucho tenían la particularidad de que no asistían hombres, ahora va desapareciendo esta limitación de la asistencia.

Noviazgos.—¡Cuánto se pudiera decir de los noviazgos de esta tierra! Y no es que aquí tenga ritual amoroso diferente al de otras latitudes, sino que dentro de ese común ritual tiene una forma diferente de manifestarse. El *declararse* a una chica es aquí un acto de verdadera valentía, pues generalmente no existe con prioridad una amistad, un trato mutuo que, paulatinamente, va subiendo el termómetro del afecto hasta señalar la máxima del noviazgo o *relaciones*; aquí, repito, no sucede esto, sino que hay que dar, la cara abiertamente; cuando un mozo pone los ojos

en una gallarda lugareña *de su misma condición* tiene que «liarse la manta a la cabeza», según expresión empleada para estos casos, y *hacerle la rueda* por unos días hasta encontrar la ocasión de verla y entonces asediarla en plena calle y *pretenderla* en marcha cuidando sobremana de la expresión para no enojarla. Ella dirá «retírate» «no me acompañes» o algo parecido, pero no hay que asustarse ni amilanarse y proseguir aunque se pongan «nudos en la garganta». El trayecto, durante el que se oirán los cuchicheos de las personas que te ven y que ¡oh, fatalidad! en aquel día serán todas conocidas, se habrá hecho corto, pues el paseo ha sido más acelerado que lo normal. En la segunda entrevista contestará a la declaración y pretensión de una forma casi tajantemente negativa (aunque el deseo de ella no sea ese). En la tercera, ya decisiva, si ella acepta no se atreverá a decir ni «sí» ni «no» o acaso un no algo dulce: la noviez está consumada; si no acepta lo dirá agriamente o dirá que «agradece el haberse acordado de ella pero que no puede ser», en este caso es preferible abandonar el asedio y cargar con unas hermosas *calabazas*. Naturalmente esto no sucede con personas que se han educado en un ambiente diferente.

Si el novio es forastero, los amigos o cualquier mozo del pueblo le pedirá *la patente* consistente en una invitación a un grupo de ellos, invitación que puede ser incluso una gran comilona, entregándole al anfitrión un papel con testimonio de haberla pagado, que se respeta por los demás mozos del pueblo.

Si una noviez sigue adelante, se pide permiso a los padres de la novia para hablar con ella por la reja o por la puerta. Después se pedirá permiso para entrar a la casa.

Las chicas del pueblo, desde temprana edad, van haciéndose —con profusión de bordados y puntillas— *el ajuar* que han de llevar a su tiempo al matrimonio.

Por la fiesta de Todos los Santos, los mozos demuestran su «querer» echando en la fachada de la casa de la novia o elegida una enorme *enramada*, es decir un cubo de pintura o almazarrón que forma un arco por encima de la puerta principal en forma de ramo de palma (de aquí el nombre). Con la intervención de las Autoridades se ha llegado casi a extirpar tan burda costumbre que iba degenerando en «gamberrada».

Es curioso que uno de los regalos que se hace a la novia sea una hermosa caja de peines con dotación completa incluido perfumes.

Bodas.—Al matrimonio se pasa por el *otorgo* que hacen los padres de la novia a la petición de matrimonio de los padres del novio,

en cuyo solemne acto hay un intercambio de regalos y pequeña invitación.

Las bodas se celebraban antiguamente con más pompas y boato a base de comidas con pollos; actualmente se celebran casi todas por la tarde y se invita a los asistentes al *refresco* con pasteles, bolla de caramelos y bebidas diferentes, y a continuación baile y un cigarro puro a los caballeros.

Si alguno de los cónyuges contrayentes fuera viudo, por la noche hasta altas horas, recibirá una estruendosa *cencerrada* con toda clase de instrumentos sonoros (caracolas, bidones, hierros y cencerros) en la que se podrá ver en primera fila a los amigos del viudo. Este tendrá que cortar la «serenata» con invitación a los presentes; en otro caso seguiría más días. También se va cortando de raíz esta molesta costumbre y en la actualidad es muy raro que suceda.

Entierros.—Se hacen acompañando el sepelio tanto hombres como mujeres hasta el mismo Cementerio y vuelta a la casa del difunto para dar la *cabezada* (pésame) a los familiares. Teniendo en cuenta las enormes distancias a recorrer, las frecuentísimas paradas para respirar (por encargo de parientes y amigos) y la costumbre de llevar, en la mayoría de las veces, el féretro a hombros, en cada entierro prácticamente se pierde una tarde o mañana, con el agravante de que el salirse de esta costumbre supone desatención hacia la familia del fallecido y que en el pueblo todo el mundo se conoce o tiene el mismo tronque genealógico por lo que la asistencia es casi obligatoria.

Anotamos estos detalles porque consideramos de mucho interés el que por el Ministerio religioso o Autoridades civiles locales se estudie y persuada de la conveniencia de adoptar otras costumbres al respecto, como en otros sitios existen, que supongan la pérdida del menor tiempo posible, en aras del bien común.

La noche del entierro o un día más se reza un Rosario por el eterno descanso del alma del fallecido, dirigido por *rezaeras* casi profesionales al que asisten familiares y conocidos.

Vestimenta.—Entre los labradores el traje clásico es pantalones de pana negra de cordocillo y blusa gris oscura de género de alpaca tejido con algodón, que, en los jóvenes, se recoge con gracia a la altura de la cintura haciendo un lazo con los dos picos. La boina es la prenda de cabeza más generalizada, ya que el pañuelo negro o gris, puesto con mucho arte a guisa de pirata, que se usaba antiguamente, sólo lo llevan en la actualidad pocos labradores viejos.

El calzado para el campo son las *abarcas* hechas con neumáticos de automóviles y los *peates*, trozos de material o manta que envuelven y protegen el pie y tobillos sujetos con correas y la propia abarca. Para la población las botas o borceguíes negros o de *color* (marrón en diferentes tonalidades).

Esta indumentaria clásica se va cambiando por el traje corriente y zapatos.

Motes.—Los apodos o motes son muy frecuentes aunque se van perdiendo y han llegado a construir en muchos casos un verdadero patronímico que determina una familia. Responden generalmente a una acción determinada, al lugar de origen de la familia, a un oficio o condición, a un defecto satirizado, etc.

Rondallas y cante flamenco.—Hay gran afición a formar rondallas de instrumentos de cuerda y al cante flamenco. Por las noches es corriente el que la tranquilidad y silencio del pueblo se armonice con el paso de una rondalla o el fandanguillo del mozo que vuelve de la ronda a la novia.

Zambombas y villancicos.—En tiempos de Pascua la rondalla se cambia por rústicas zambombas y en la noche de Navidad el cante flamenco por villancicos cantados por grupos de chicos y chicas que van o vienen de la *Misa del Gallo*.

Reemplazos del ejército.—Cuando una quinta entra en filas los mozos ponen letreros en las fachadas de las casas, tales como ¡Viva la 57! ¡Llorad, chicas, que se va la 57! (aludiendo el número al reemplazo de aquel año).

Un grupo de ellos, ataviados con artísticos pañuelos puestos al cuello y sombreros, suele salir por las calles, casa por casa, a pedir para hacer una comilona de despedida.

Los familiares o amigos invitan a comer al flamante soldado días antes de marcharse.

Romerías y fiestas.—Ya quedan indicadas las principales en «Fiestas Religiosas y Profanas», no obstante completaremos con algunas típicas:

Mayos y Cruces de Mayo.—El 30 de Abril y 2 de Mayo (fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz) se cantan *los mayos* (madrigales de bienvenida a Mayo y alabanza a una persona) por un grupo de cantores y músicos con acompañamiento de instrumentos diversos (de cuerda, hierrecillos, pandereta, platillos, etc.) a los que se les hace una invita-

ción por los dueños de la casa donde se han presentado a cantar por encargo de los mismos o de otra persona interesada. Los novios envían a *los mayeros* a cantar a sus novias pagando cierta cantidad en metálico o una buena invitación.

También es de tradición *vestir Cruces*, es decir, montar altares con una gran cruz central y adornos de flores, luces, tapices, damascos, alfombras, etc., colocados con un arte y gusto que verdaderamente admiran. Hay dos variantes de cruces, una la descrita y otra con innumerables imágenes, cuantas más mejor, en las que graciosamente a veces se llegan a contar cuatro o cinco del mismo Santo. En ellas los mayeros cantan además de los mayos la Pasión del Señor y hacen un retrato de la Cruz con rimas forzadas. La celebración de la Cruz es parecida a la de una boda.

San Antón.—La víspera de San Antón, en plena calzada, se levanta por cada vecino una hoguera al Santo para que guarde los animales de la casa. En la misma noche se hacen los *tostones* para regalar un puñado a familiares y amigos.

En el día del Santo se atavian las mulas con los mejores aparejos y se esquilan artísticamente con dibujos y, por la tarde, se hace el paseo de caballerías —*santonear*—. En otro tiempo se tiraban hacia arriba naranjas, junto a la torre de la iglesia, para ver quien las elevaba más.

También suele soltarse en este día algún *gorrino de San Antón* con las orejas y rabo cortados y un cencerro, que habrá de alimentarse de la caridad pública y guarecerse donde pueda durante todo el año. Al final del mismo se efectúa una rifa y la recaudación se ingresa en la Hermandad correspondiente.

Concurso de arada en San Isidro.—En la tradicional romería de San Isidro se celebra un concurso de arada con dos pruebas, una para menores de 21 años y otra general, ambas con premio y copa para el mejor surco.

Jueves Lardero.—En este día, por la tarde, la mayoría de la población, especialmente la juvenil sale al campo a *lardear* llevando una buena merienda. El *hornazo* es el dulce típico.

Cabalgata de Reyes.—Se viene celebrando desde hace varios años organizada por el Frente de Juventudes, con cabalgata de Reyes y peones con antorchas. En la plaza central se levanta un artístico belén con figuras reales, donde llegan los Reyes a adorar al Niño y ofrendar los presentes, dejando también juguetes para niños pobres.

Cuatro esquinas y festín.—Con la creación del parque de recreo y paseos adyacentes, va perdiéndose la costumbre de hacer corros en las llamadas *cuatro esquinas* (cruce de dos calles principales), especialmente en los días de fiesta, para ver pasar las mozas mientras se come un buen puñado de *alcahuetes* (cacahuetes).

Juegos.—Como tantas otras cosas típicas, también va desapareciendo la costumbre de jugar los mozos y hombres maduros al *caliche* (bolo con unas monedas encima al que se tira con dos *doblonos* —casquetes esféricos de hierro— hasta derribarlo desde una distancia de unos 20 metros, quedando de propiedad del jugador las monedas que queden en el suelo a menor distancia de un palmo de cualquier doblón); *bolos* (seis bolos de madera colocados verticalmente en el suelo en dos filas y tres hileras a los que se tiran con tres *mazas* hasta dejar *pingado* —en pie— solamente uno); *tirar la reja* (tiro de fuerza y destreza para llegar lo más posible con la reja de un arado y que al caer quede clavada en el suelo, de forma parecida al tiro de jabalina); *estiragarrote* (juego de fuerza consistente en tirar dos personas, sentadas frente a frente en el suelo con los pies juntos y las piernas completamente rígidas, de una misma barra hasta que uno levante al otro del suelo); *bolear* (tiro por parejas de dos bolas de hierro de 1 1/2 a 2 Kgs. a unas cuatro tiradas consecutivas —dos para cada jugador, alternadas— para llegar lo más posible a lo largo de un camino); *tirar a pulso* (prueba de fuerza consistente en coger entrelazada la mano del contrario, con los codos apoyados en un plano horizontal y forcejear hasta vencer la verticalidad de los antebrazos y hacer tocar al contrario el plano con el puño); y *pidola* (saltar un mozo por encima de otro agachado haciendo *cama* denominado *borriquillo*, poniendo los pies más atrás de una raya trazada en el suelo que, después de cada salto limpio, se deja un pie más atrás, habiendo llegado en ocasiones a saltar unos once pies, tres metros aproximadamente).

Matanzas de cerdo.—La matanza domiciliaria de cerdos es un día más de fiesta y trajín en la casa. Después de sacrificado el animal se asa a la lumbre el rabo, *madeja* de la sangre o un *somarro* (trozo de cerdo) para echar un trago los matarifes y ayudantes con los dueños de la casa. A la comida se suele invitar a familiares y amigos íntimos a comer las célebres *gachas de matanza* o gachas de harina de almortas y fritos de asadura del cerdo con ajos.

Las mujeres son las encargadas de cocer la cebolla para las morci-

llas, hacer los guisos, embutidos, adobos y sazonados, dejando preparada una buena despensa para todo el año.

Es curiosa la costumbre, casi perdida, de atar una cebolla de mañana a la ventana para indicar la venta de dicho bulbo.

Alborques.—En las buenas compras o ventas se suele hacer el alborque, agasajando a los que intervinieron en la venta y amigos.

Transportes.—Se utiliza con preferencia el carro y galera de olmo con radios, pinas y cubos de las ruedas de carrasca cocida en estiércol, es decir puesta en estiércol para recocerse con el calor natural de éste, tirados por mulas, que es el animal más apropiado para estos vehículos y terreno por su potencia de tiro, relativa velocidad y resistencia a las largas caminatas.

En las faenas de siega se hace el transporte de mies con dichos vehículos ensanchados con *miriñaque* que multiplican la cabida de la caja.

Mó dernamente el tractor con remolque y camiones van reduciendo el número de aquellos,

Vendimia.—En la época de la vendimia todo se impregna en un ambiente especial con sabor característico diferente al de la recogida de otros frutos: ajeteo de carros, galeras y vehículos motorizados, trepidar de los motores de las bodegas, olor a mosto y azufre, canciones de las vendimiadoras cuando vuelven del *corte*, etc., etc.

En las faenas de recogida se emplean muchas más mujeres que hombres por la escasez de éstos que son necesarios para las bodegas y transportes, mayor agilidad en las manos de las mujeres, pues el cortar el fruto requiere su destreza y rapidez, y jornal más bajo.

Por las noches, después de una larga jornada, o al remate de la vendimia, los mozos y mozas *hacen un baile* al son de un acordeón, instrumentos de cuerda o rústico acompañamiento de un caldero sonado con un hierro.

Efectuada la elaboración del vino se recoge en tinajas de cemento, de forma oblonga, fabricadas en la misma bodega, que han desplazado a las de barro construídas en Villarrobledo de forma más graciosa.

Terminada la vendimia se hace el *lavado de capachos* en sus dos acepciones: en sentido recto llevando estos envases al río Záncara o balsa de una huerta para quitarles el mosto, y en sentido figurado pasando unos días de asueto en Madrid.

Casas.—Las urbanas son bajas, con uno o dos pisos, y espaciosas. Se construyen con tapias de barro apisonado en la caja de dos tapias

de madera, sobre cimientos de piedra y barro. Están compuestas, ordinariamente, de portal a la entrada y habitaciones a ambos lados; a continuación un patio y al final las cuadras, cocinas, habitaciones de batalla y amplio corral con gavillera para sarmientos, al que se pueden entrar los vehículos por unas amplias portadas. A veces la bodega está en el fondo de la casa dividiendo el enorme corral en otro patio y corral más pequeño. El piso superior se habilita para graneros o se divide en habitaciones. Naturalmente sobre este tipo de construcción hay tantas variantes como casas, llegando incluso a la humilde compuesta de portal, cuarto, cocina y patio-corral, y a la suntuosa de innumerables habitaciones con escaleras de mármol.

Las rústicas o *quinterlas* obedecen siempre a un fin práctico y utilitario, y no a un fin recreativo. La pieza principal y esencial son las cuadras para las caballerías y cocinas con poyos laterales para dormir los gañanes. Suelen tener una despensa para guardar el *hato* de comida, que será voluminoso si se ha de estar de *quinterla*, es decir, sin ir al pueblo toda la semana hasta el sábado.

Gastronomía.—Es sencilla, como todo lo de esta tierra, y frecuentemente se sazona con pimiento picante.

Las bebidas, platos y dulces más típicos son: *el zurra* (agua con azúcar, vino, naranja, melocotón y raspadura de limón. De la proporción acertada de los ingredientes saldrá la excelencia de la bebida); *arroz con duz* (arroz cocido en agua de azúcar tostada, añadiéndole trozos de corteza de naranja y espolvoreado de canela); *tortas de mosto* (se hacen amasando harina de trigo con aceite, mosto, azúcar y huevo batido, cocido al horno); *arrope* (hervido de mosto con trozos de calabaza, pimiento, melón, zanahoria y otros frutos, con substancia de anís en rama); *mostillo* (mosto hervido añadiéndole harina de trigo, almendras partidas y substancia de anís); *migas ruleras* (pan troceado menudamente y humedecido en agua frito lentamente, procurando queden sueltas; se comen con uvas); *gachas de arrope* (arrope con harina de trigo hervidos); *potaje con rellenos* (potaje de garbanzos, espinacas y bacalao con rellenos de migas de pan y huevo batido); *pisto manchego* (pimiento frito con tomate); *pisto de calabaza* (calabaza frita con tomate); *ajo de pimientos* (pimientos morrones asados al horno y troceados, añadiéndole aceite crudo y ajo, y a veces tomate asado); *caldillo* (caldo de patatas con bacalao); *gachas de titos* (gachas con harina de almortas y ajo, y en las matanzas, con *tropiezos* de hígado de cerdo); *rolletes* y *aguardentaos* (masa de harina, aguardiente, aceite

azúcar y zumos de naranja, cocida al horno); *mantecados* (masa de harina, manteca de cerdo, vino blanco, zumo de naranja y raspadura de limón, cocida al horno); *tortas de chicharras* (masa de harina y agua, *chicharras* —residuo de la manteca de cerdo frita— raspadura de limón y azúcar, cocida al horno); *hornazo* (rollo de masa de harina con aceite, agua, azúcar e incrustaciones alternativas de chorizos y huevos cocidos con cáscara, todo cocido al horno); *morcilla* (embutido de cebolla, manteca, sangre de cerdo, especias diferentes —pimienta, orégano, canela, alcarabea, pimentón— y ajos); y *testones o tostones* (trigo y cañamones tostados con aceite en sartén).

RUTA DEL QUIJOTE

No ha mucho tiempo que se ha iniciado una nueva corriente turística, con la denominación de «Ruta del Quijote», con propósito de conocer aquellos lugares que tengan relación con la inmortal obra cervantina.

Las Lagunas de Ruidera han estado olvidadas, en este sentido, por mucho tiempo. Se conocían por los tratados de geografía, como origen del río Guadiana, y por haber sido escenario donde se desbordase la fantasía del Ilustre Hidalgo, pero, casi siempre, a través de libros y revistas de toda catadura, que, por muy exactos y descriptivos que sean, nunca pueden plasmar la inusitada belleza de este oasis de España.

Es necesario recorrer las trece lagunas que escalonadas vierten una en otra, en una longitud de 28 kilómetros, para apreciar el milagro de la Naturaleza.

Cada paso de la estrecha senda que las circunda ofrece una nueva perspectiva que supera a las anteriores. Los remansos se suceden ininterrumpidamente llegando a formar, en realidad, hasta veintitantas lagunas que se dieron cita milenaria en un verdadero paraíso: la laguna del Rey, con su cascada; la Coladilla, la Cenagosa, la Colgada, la Botana, Santa Morcillo, Salvadora, Lengua, la de San Pedro, Redondilla, Tinaja, la Coneja, la Blanca, etc.

Se habla mucho de luz y color en La Mancha y es bien cierto. Si hay algún incrédulo, que las visite y estudie la extraordinaria gama de matices azulados y verdes de sus aguas, que, nos atrevemos a asegurar, no se dan en parte alguna.

Y aún si es poco encierran el misterio de sus cuevas cercanas, como la de Montesinos, tan conocida en todo el mundo.

Con la nueva corriente turística que se ha despertado empieza a notarse la afluencia de turistas del extranjero y toda España.

Socuéllamos es el punto más conveniente para abrir una fácil ruta a las citadas lagunas, por varias razones:

1.^a Dispone de una buena comunicación por ferrocarril, como emplazado en la línea de Madrid a Levante.

2.^a Se halla situado a 22 kilómetros de El Perdernoso (Cuenca), por donde pasa la carretera general de Madrid a Alicante y Cartagena.

3.^a Existe una distancia en línea recta a las lagunas de 36 kilómetros, libre de obstáculos por ser una meseta llana hasta muy próximo a las mismas.

El Ayuntamiento, basando su petición en las razones expuestas, solicitó del Ministerio de Obras Públicas la construcción de una carretera que abriera la ruta dicha, aprovechando, para su trazado, la línea recta que marca la vereda de ganado de Andalucía a Teruel.

Es una aspiración noble y muy manchega, beneficiosa para el turismo a las lagunas, que debe ser tomada en consideración por quien corresponda.

NOTICIAS SOBRE RESTOS PREHISTORICOS EN CABEZARADOS

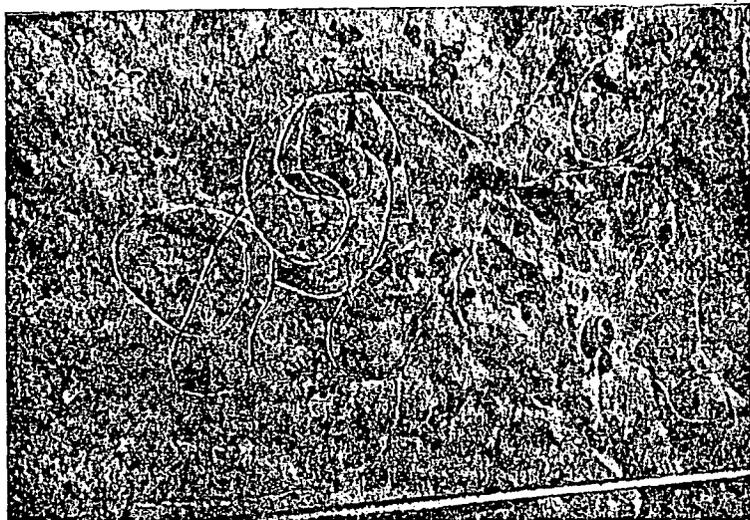
por MANUEL CORCHADO SÓRIANO

Es de notar que, de esta región, aparte las pinturas de Fuencaliente, no hay referencia alguna en la bibliografía histórica, sobre esta época; y, en los mapas de la península, donde figuran señalados los lugares de hallazgos prehistóricos, se observa una gran laguna, o espacio en blanco, entre Toledo y Sierra Morena, que atestigua no haber llegado a conocimiento de los escritores especializados ninguna publicación, ni referencia solvente, sobre hallazgos en esta región.

Actualmente se observa, gracias a Dios, un mayor interés por estas actividades puramente científicas, consecuente a una larga época de paz, que permite poder dedicar los ratos de descanso a actividades tan llena de interés, como es averiguar como fueron nuestros antecesores de hace miles de años, y como pudieron vivir en esta áspera región estos primeros pobladores; y, en tal sentido, el autor de este trabajo ha procurado, dentro de unos límites recucidos, la exploración y estudios someros de la zona de su residencia: la región y partido de Almodóvar del Campo, y agradece su publicación inmerecida en el Boletín del Instituto, siquiera sea para que personas mas capaces, de toda esta región manchega, se estimulen y realicen, y *publiquen*, otros estudios; de forma que, en plazo corto, llenen de datos ese espacios en blanco, que viene hasta ahora figurando en todos los mapas arqueológicos.

En las sierras de plegamento cuarcitoso, que en dirección E. O. divi-

den los valles de esta región sudoeste de Ciudad Real, se pueden observar en varias de sus cumbres restos de fortificaciones, hechas de piedra suelta, a manera de toscas murallas, que aprovechan los peñones de cuarcita de las crestas de los cerros, para conseguir una vivienda fácilmente defendible, llamados vulgarmente Castillejos o Castellares de los Moros; el que doy noticia en estas líneas está situado en el término de Cabezarados, a unos 5 kilómetros al S. O. del pueblo en finca de los señores Monescillo, y en las cumbres de Sierra Gorda, a poco más de 800 metros de altitud; este punto domina dos valles: el de Almodóvar y Villamayor al Sur, y el de Cabezarados y Corral de Calatrava



Castillejo de Sierra Gorda. Fragmento de inscripción

al Norte; es de fácil defensa por las fuertes pendientes en dirección a los valles, y está separado por amplios collados del resto de la cadena montañosa; la Láguna de la Carrizosa, de aguas permanentes y dulces, y abundante vegetación lacustre, la tenían a solo un kilómetro al Norte, y además de ello existe un aljibe o lavajo, en parte natural y en parte agrandado en aquella época incierta, que les suministraba agua para las mínimas necesidades vitales.

El recinto tiene una forma alargada en dirección E. O. sensiblemente elíptica, y en sus centros hay dos eminencias artificiales, de piedra

suelta y tierra, de perfil característico, que se identifican desde larga distancia, cuando se cruzan estos valles; el áspero monte bajo que cubre todo el recinto, y su situación en cumbre, evita el poder dominarlo y fotografiarlo en conjunto, lo que únicamente podría hacerse desde el aire, pudiéndose solamente dar un croquis aproximado, en el que se pueden señalar los restos de las varias viviendas que ocupaban su interior, análogas a las llamadas «torruca» que todavía se utilizan, que son circulares, de unos 3 metros de diámetro, formadas por una pared de un metro de alta, hecha de mampostería de piedra y barro, sobre el terreno, y cubierta con ramaje y monte en forma cónica, con puerta frecuentemente orientada al sudeste, solada interiormente con lajas de pizarra del terreno; asientos de esta clase de viviendas se reconocen varios dentro del recinto, de tamaños y formas variadas.

Hacia el centro del recinto y en la vertiente norte se aprecia un espacio sin monte, de unos 10 metros en su mayor longitud, que me fué indicado por el pastor que me sirvió de guía en aquella sierra, como el cementerio del poblado, sin duda por haber visto huesos en alguna ocasión, y tendrá que ser objeto de más detenida visita en tiempo más favorable, pues la presente fué hecha en agosto de este año, encontrándose el espacio libre de monte ocupado por fuerte cardizal.

En el extremo E. del recinto, y en una gran lastra de cuarcita, desde la que se domina y sirve de reparo como balcón, una amplia vista hacia el valle sur, se encuentra el resto más interesante de este hallazgo, pues en su superficie, sensiblemente lisa, aparecen una serie de signos grabados, en forma de enrevesadas líneas curvas que se cruzan y entrecruzan, ocupando un área de 2 metros de largo por uno de alto aproximadamente; estas líneas grabadas, según el grado de dureza de la piedra, están por zonas más borradas en un extremo que en otro, por la erosión, y precisamente se ven peor donde más juntas están.

Su existencia es conocida de antiguo por personas de la localidad, las que no se atreven lógicamente a fijar su origen; si bien, vulgarmente, igual a todos los restos antiguos, atribuyen su origen a «moros», lo que no deja de plantear un interesante problema. A propósito de esta atribución vulgar muy arraigada, ocurrió hace años que, con ocasión de encontrarse en el pueblo unos soldados de Regulares, los guiaron a lo alto de Sierra Gorda para que leyeran esta inscripción, de cuando sus antepasados habitaban en España, los moros tuvieron que confesar que aquellos garabatos no eran letras árabes, ni parecidas, lo que seguramente desencantaría a sus acompañantes.

El estudio de estos signos corresponde a persona más capacitada, la cual podrá juzgar del valor que tengan como indicio de las áreas que alcanzaron las diversas culturas prehistóricas clasificadas, pues ignoro si en el centro de España existen, estudiadas, inscripciones parecidas; únicamente he visto algo parecido en estudios sobre la época neo-eneolítica gallega, en que aparecen publicados dibujos que existen en las piedras de algunas antas, lo que puede servir de orientación.

Breve bosquejo industrial de nuestra provincia

por ALBERTO GALLARDO
Ingeniero Jefe de Industria,
C. del Instituto de Estudios Manchegos

ACTIVIDADES MAS CARACTERISTICAS

El carácter más acusado de esta zona es la actividad eminentemente agrícola con las industrias que se derivan de esta misma rama, como son la elaboración de vinos muy extendida y numerosas fábricas de alcohol, así como la obtención de aceites de oliva y algunas refinerías de la misma clase. Existen otras industrias relacionadas con el campo dedicadas principalmente a la reparación de aperos de labranza, construcción de hoces en La Solana y Santa Cruz de Mudela, reparación y construcción de carros de toda la provincia, que poco a poco van transformándose en construcción de remolques; siendo las dos más importantes las situadas en Alcázar de San Juan y Socuéllamos. En la primera de las citadas se construyen además material ferroviario, material agrícola como trilladoras y aventadoras, esperando que la segunda construya aperos, arados, cultivadoras y reparación de tractores.

Merece especial atención en Puertollano la Empresa Nacional Calvo Sotelo de combustibles líquidos y lubricantes cuyo fin social es el desarrollo de todo género de operaciones técnicas, económicas e industriales relacionadas con dicha producción y la explotación de industrias complementarias cuyo objeto sea beneficiar los subproductos de la industria antes citada.

Vamos a describir de una manera rápida las diversas instalaciones integradas en el Complejo industrial de Puertollano y las actividades desarrolladas en la misma durante el año 1959.

Instalaciones mineras.—Comprenden las correspondientes a los puntos de extracción de pizarra, integrados por los denominados pozo «Calvo Sotelo», pozo «Inclinado» y pozo «Este».

Pozo «Calvo Sotelo».—Tiene una profundidad de 320 metros, una

capacidad de extracción de 3.000 t/día y sus instalaciones y servicios se encuentran equipados en moderno y alto grado de mecanización.

Actividades en 1959.—Simultáneamente con los trabajos de explotación, continuaron realizándose también otros de preparación, de acuerdo con el plan de labores previsto. En el transcurso del año, la explotación se ha desarrollado con un aumento progresivo, habiéndose extraído un total de 323.461 toneladas de pizarra, lo que representa un aumento del 10'6 por 100 con relación al año anterior.

Pozo «Inclinado».—Agotado el campo de explotación en este pozo, según se había previsto, se dió por terminada la misma en los últimos días del año, siendo la producción de pizarra obtenida de 134.272 toneladas, equivalente al 82'8 por 100 de la del ejercicio anterior, justificada por la escasez de reservas de la misma en este último período de su explotación.

El tonelaje total de pieza extraído en esta explotación ha sido de 900.309 toneladas.

Pozo «Este».—Su profundidad es de 105 metros y la capacidad máxima de extracción de 3.000 t/día. También sus instalaciones se encuentran intensamente mecanizadas.

Actividades en 1959.—Las labores preparatorias y trabajos de explotación se han desarrollado con normalidad y la extracción de pizarra ha superado notablemente las producciones de años anteriores, habiéndose alcanzado un total de 387'110 toneladas, cantidad superior en un 21'8 por 100 a la de 1958.

Instalaciones de destilación.—Está compuesta de tres fases, con capacidad para tratar continuamente cada una, 1.000 toneladas diarias de pizarras, y unos elementos de puesta en marcha y evacuación de residuos, comunes a las tres, encontrándose actualmente construidas y en servicio las dos primeras fases.

Actividades en 1959.—Las cuatro baterías correspondientes a las fases primeras y segunda, han destilado en total 816.687 toneladas de pizarra, con un aumento de 11.315 toneladas sobre el año 1958.

La producción del destilado de pizarra ha sido de 68.793 toneladas y la de esencia ligera de 6.855 toneladas.

Continuaron los trabajos del montaje de la tercera fase de esta instalación, habiéndose gestionado todo lo que afecta a material refractario, bombas y motores. En diciembre se comenzó a recibir el material para construcción de la estructura, siendo la fecha prevista para la puesta en marcha de esta fase la del segundo semestre de 1961.

Fábrica de sulfato amónico.—La producción alcanzada durante el

año en esta fábrica —que obtiene el sulfato amónico a partir de las aguas amoniacales procedentes de la destilación de pizarra— ha sido de 5.300 toneladas, superior en un 8'45 por 100 a la del año 1958.

Instalaciones de hidrogenación y tratamiento de aceite de pizarra.—Es la más importante de este Complejo y comprende la hidrogenación de los productos obtenidos en la destilación, el refinado de los mismos y los tratamientos y manipulaciones posteriores para presentarlos al mercado.

Actividades en 1959.—La marcha de la Sección de Hidrogenación ha continuado caracterizándose por su régimen de normal funcionamiento, habiéndose hidrogenado un total de 117.641 toneladas de mezclas de aceite de pizarra, esencia de pizarra y residuos petrolíferos.

La puesta en marcha en este año, en una ampliación de la instalación de desparafinado ha permitido regularizar de manera constante la producción de disolventes ligeros de buena calidad.

Con existencias de productos brutos del año anterior y los terminados en éste, la producción comercial obtenida durante 1959, ha alcanzado un tonelaje global de 120.727 toneladas con la siguiente distribución por productos:

P R O D U C T O S	Toneladas	% S/1958
Lubricantes.....	54.044	+ 7'54 %
ACEITES INDUSTRIALES.....	18.630	
Tipos A.....	6.743 t.	
Tipos C.....	8.707 t.	
Tipos K y V.....	3.180 t.	
Aceites Motor-Oil	35.414	
SAE.—Regular.....	15.736 t.	
SAE.—Prémium.....	11.322 t.	
SAE.—H. D.....	7.576 t.	
SAE.—Engrase a presión..	780 t.	
Carburantes	41.094	— 23'74 %
Esencia.....	6.818 t.	
Gas-oil.....	34.276 t.	
Disolventes	19.612	+ 19 %
Disolventes ligeros.....	6.783 t.	
Disolventes pesados.....	12.829 t.	
Parafinas comerciales	5.977	+ 34'86 %
Parafinas blandas.....	1.130 t.	
Parafinas duras.....	4.847 t.	

Por otra parte, se han conseguido otras cantidades importantes de parafinas blandas y masas parafinosas que han sido quemadas en la Central Térmica de este Complejo Industrial, ya que actualmente se encuentran en curso de montaje las instalaciones adecuadas para conversión de dichas materias en productos comerciales.

Preparación y envasado de lubricantes.—Como su denominación indica, el fin de esta instalación es la obtención de los productos finales a presentar al mercado, envasados debidamente.

Actividades en 1959.—Los trabajos realizados han tenido el ritmo de ejecución impuesto por el programa de fabricación y las disponibilidades de materias auxiliares, bidones y latas.

Por vez primera se han fabricado en este Complejo Industrial los aceites para motores tipos SAE 20 y SAE 70 Regular, SAE 60 y SAE 70 «Prémium» y el aceite para máquinas tipo V-2. También durante este año ha comenzado el envasado de los aceites «Prémium» y «HD» en botes de un litro.

Instalaciones de «Bright-stock».—Tiene por objeto estas instalaciones la obtención de 10.000 t/año de lubricantes viscosos sintéticos («Bright-stock»), acondicionadas de forma que también puedan producir, alternativamente, bases para detergentes (del tipo del dodecíl-benceno), en cantidad de 5.000 a 8.700 t/año.

Actividades en 1959.—Continuó el montaje de estas instalaciones cuya terminación se ha retrasado para efectuar unos trabajos de consolidación necesaria en la obra civil y por una variación introducida en el proyecto correspondiente al proceso de absorción de clorhídrico, todo lo cual hace prever un aplazamiento para su conclusión hasta finales del año 1960.

Instalaciones de desparafinado por «urea».—Tiene por objeto la obtención de aceites de bajo punto de congelación, mediante un sistema de desparafinado de los aceites por «urea», puesto a punto en el Centro de Investigación de la Empresa y cuya instalación industrial ha sido calculada por los servicios técnicos de la misma, que supone un avance respecto a selectividad y mejora de rendimientos y calidades para determinados productos, como, por ejemplo el dieléctrico para transformadores, cuyo consumo alcanza cifras elevadas.

Actividades en 1959.—A pesar del retraso en la recepción de materiales destinados a las secciones que componen el conjunto de estas instalaciones, en fin de año ha quedado prácticamente terminado el mon-

taje de las mismas, por lo que su puesta en marcha está previsto realizarla en los primeros meses de 1960.

Fábrica de abonos nitrogenados.—Su finalidad es la obtención de 16.000 toneladas de nitrógeno fijado al año, para producción de 80.000 t/año de abonos nitrogenados y 4.000 t/año de ácido nítrico concentrado.

Actividades en 1959.—Terminado un montaje de las instalaciones y previo el período de arranque y puesta en marcha de las mismas se efectuaron las pruebas de garantía de la producción, con resultados satisfactorios, siendo inaugurada oficialmente la Fábrica por S. E. el Jefe del Estado el 12 de noviembre del año actual.

Las producciones de abonos obtenidas han sido las siguientes:

Sulfato amónico.....	8.233 t.
Nitrato amónico cálcico.....	18.578 t.
Nitrato amónico técnico.....	300 t.
<u>TOTAL.....</u>	<u>27.111 t.</u>

Central Termoeléctrica.—Su potencia total es de 50.000 Kw. producida por cinco grupos de 10.000 Kw.

Actividades en 1959.—La producción total de energía eléctrica ha sido de 279.090.000 KWh. cantidad inferior en un 12'26 por 100 a la del año anterior, debido a la favorable situación hidroeléctrica de 1959.

Además de la producción eléctrica mencionada, se han suministrado a las instalaciones de fabricación, 190.107 t. de vapor de 21 Kg/cm². y 583.659 de 3 Kg/cm².

Por la línea «Puertollano-Andújar» se han enviado a Andalucía 65.264.868 KWh., habiéndose transportado 47.972.599 KWh. por la de «Puertollano-Manzanares» y por las de interconexión con destino a «Electra FEBA», «Electra Centro de España» y «Sociedad Minera y Matalúrgica de Peñarroya».

El resto de la producción corresponde al consumo de las instalaciones de fabricación de la Empresa, al propio de la Central y a los suministros a contratistas más las pérdidas de transformación.

Servicios auxiliares

Poblado.—Con una capacidad prevista de 500 viviendas para Obreros, 100 para Empleados y 28 para Ingenieros, tiene actualmente construidas 117 viviendas de las primeras, 78 de los Empleados y 28 corres-

pondientes a Ingenieros y Jefes. Además se hallan construidas: Residencia de Obreros, de Empleados y de Ingenieros, Iglesia, Residencia de Teresianas, Hospital, Economato, Plaza, Garaje, Campo de Deportes, Café-Bar y Cine.

Actividades en 1959.—En el transcurso del año se ha llevado a cabo la construcción de un supermercado y de unas naves dormitorio-para Obreros de minas. Asimismo, se ha ampliado el Hospital y dotado de frigoríficos a las Residencias de Empleados y Obreros.

Para la construcción de una ampliación del Poblado, comprensiva de 250 viviendas para Obreros y 50 para Empleados, mediante crédito solicitado del Instituto Nacional de la Vivienda, ha sido ultimado y entregado al mismo el oportuno proyecto, teniendo ya adquiridos los terrenos necesarios.

Abastecimiento de agua.—Para la necesidad del Complejo Industrial se ha construido un embalse en el río Montoro, de 29.000.000 de m³. de capacidad, con 18 Km. de conducción, dos centrales de elevación para 100 metros de altura cada una y un depósito de regulación para 12.000 m³. La capacidad del sistema es de 500 litros/segundo, y las instalaciones se encuentran en servicio desde 1952.

Actividades en 1959.—Los valores correspondientes a esta explotación son superiores a los registrados en 1958, en lo que ha influido el consumo de las nuevas explotaciones para la producción de abonos. Se han suministrado durante el año, 9.211.854 m³. de agua, de los cuales se han enviado a la «Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya», 185.718 m³. consumiéndose en el Poblado y pueblo de Puertollano, 1.246.629 m³.

El resto ha sido consumido en las instalaciones del Complejo Industrial.

Las reservas del embalse en 31 de diciembre eran el 100 por 100 de su capacidad, hallándose vertiendo sobre compuertas por la situación hidrológica tan favorable.

El funcionamiento de las instalaciones ha sido normal, y en este año se ha construido una estación clarificadora de agua.

Instalaciones generales de fábrica.—La Empresa ha construido y tiene en funcionamiento las siguientes: Redes generales de distribución de agua y vapor; sistema y casa de bombas de circulación de agua refrigerada, talleres y almacenes generales, oficinas generales, casa de servicios, comedor general, laboratorio general, servicio de protección contra incendios y tanques de almacenamiento de productos, etc.

Actividades en 1959.—Las instalaciones de distribución de vapor, agua y energía eléctrica han sido ampliadas para atender a los servicios correspondientes de la Fábrica de abonos.

Terrenos, elementos y vías de transporte.—La superficie de ubicación de las instalaciones ocupa un rectángulo de 1.000 metros por 800 metros de lado. Los transportes se realizan, esencialmente por ferrocarril con vía de ancho normal, teniendo enlazada la fábrica con la línea general Madrid-Badajoz a través de las vías del interior de la cuenca de Puertollano, disponiéndose en los terrenos de la fábrica de los ramales mas convenientes para el movimiento de los transportes, así como del material móvil correspondiente.

Actividades en 1959.—Durante el año han sido adquiridos 54.649 m². de terrenos para la explotación de tierra caliza destinada a la fabricación de nitrato amónico cálcico y para las necesidades futuras del Complejo Industrial.

El movimiento de transportes de materias primas, materiales y productos terminados por los ferrocarriles propios ha sido de 1.547.929 toneladas, lo que supone un aumento de un 8 por 100 con relación al año anterior, y equivale a una media de 4.300 t/día.

Inversiones más importantes en 1960

27.000.000 pesetas por E. N. C. A. S. O. en la línea de Cijara.

1.257.000 pesetas por SUMASA en fábrica de remolques y aperos de labranza, para ampliación que está realizando en Socuéllamos.

11.000.000 pesetas por D. ATILA AUGUSTO PIASTRA en lavadera de lanas, en vías de instalación, en Almadén.

1.925.000 pesetas por el AYUNTAMIENTO DE CIUDAD REAL en cámara frigoríficas en Ciudad Real.

800.000 pesetas por AUTOMOVILES Y TRACTORES AGRICOLAS, S. A. en taller mecánico en Valdepeñas.

665.000 pesetas por ELECTRICA CENTRO ESPAÑA, S. A. en electrificación de Albaladejo.

515.000 pesetas por D. ANASTASIO SALAS RUBIO en cinematógrafo en Corra! de Calatrava.

1.042.716 pesetas por el AYUNTAMIENTO DE INFANTES en red de aguas.

629.516 pesetas por D. LUIS MARTINEZ GUTIERREZ en línea eléctrica en Pozuelo de Calatrava.

1.975.000 pesetas por GARCIA CASTILLO HERMANOS en cinematógrafos en Ciudad Real.

800.000 pesetas por D. VICENTE MARIN GARCIA en cinematógrafo en La Solana.

525.000 pesetas por ELECTRICA CENTRO ESPAÑA, S. A. en electrificación de Torrenueva.

558.000 pesetas por ELECTRICA CENTRO ESPAÑA, S. A. en electrificación de Daimiel.

855.000 pesetas por ELECTRICA CENTRO ESPAÑA, S. A. en Subestación de Valdepeñas.

1.500.000 pesetas por D. RAIMUNDO RUBIO BUENDIA en cinematógrafo en Argamasilla de Calatrava.

500.000 pesetas por D. DIONISIO PRADO LOPEZ para panadería en Daimiel.

1.600.000 pesetas por AYUNTAMIENTO DE VILLANUEVA DE SAN CARLOS y en depósito a ELECTRICA CENTRO ESPAÑA, S. A. para electrificación del aquel pueblo.

19.086.000 pesetas por la EXCMA. DIPUTACION para electrificación de la Zona Noroeste de la Provincia.

INVERSION TOTAL EN 1960 SEGUN CLASIFICACION DE INDUSTRIAS

Metalúrgicas y mecánicas.....	4.093.100 Ptas.
Construcción.....	2.095.790 >
Maderera.....	3.031.000 >
Químicas.....	5.914.400 >
Textil y vestido.....	11.321.000 >
Alimentación.....	9.612.000 >
Eléctrica.....	74.179.035 >
Varios.....	7.969.000 >
<u>TOTAL.....</u>	<u>128.233.325 Ptas.</u>